

# LA CUEVA DE SALAMANCA

---

Juan R ız de Alarcón y  
Mendoza



## Advertencia de Luarna Ediciones

Este es un libro de dominio público en tanto que los derechos de autor, según la legislación española han caducado.

Luarna lo presenta aquí como un obsequio a sus clientes, dejando claro que:

La edición no está supervisada por nuestro departamento editorial, de forma que no nos responsabilizamos de la fidelidad del contenido del mismo.

- 1) Luarna sólo ha adaptado la obra para que pueda ser fácilmente visible en los habituales readers de seis pulgadas.
- 2) A todos los efectos no debe considerarse como un libro editado por Luarna.

[www.luarna.com](http://www.luarna.com)

## FIGURAS DE LA COMEDIA

Don Diego, estudiante galan.

Don Iuan, galan.

Don Garcia, estudiante galan.

El Marques de Villena, galan.

Enrico viejo graue, estudiante.

Vn Teniente.

Chinchilla, corchete.

Alonso, ganapan.

Zamudio, estudiante gracioso.

Don Pedro, viejo graue.

Andres, criado de Enrico.

Doña Clara, dama.

Lucia, criada.

Ynes, que habla dentro.

## Acto primero

*Salen don Diego, de estudiante, y don Iuan, de noche.*

D. Don Iuan, yo os prometo a Dios,  
que me teneis enfadado,  
que despues que sois casado  
no se puede andar con vos.  
Si ver mugeres ordeno,  
ninguna tiene buen talle,  
si andar denoche en la calle,  
os haze mal el sereno.  
Si al rio quiero salir,  
la humedad es mal segura:  
si traço vna trauesura,  
mirais a lo por venir.  
Si colerico me veis,  
entra luego el predicar,  
y al fin, si riño, en lugar

de ayudarme, me teneis.  
Pese a tal, don Iuan, con vos,  
hazed tal vez lo que quiero,  
o buscad vn compañero  
hermano de Iuan de Dios.

- I.* Ello està muy bien reñido,  
mas poca razon teneis,  
pues, quando soltero, veis  
que nadie mas loco ha sido.  
Que trauessura intentastes,  
en que yo quedasse atras?  
en que pendencia jamas  
a esse lado no me hallastes?  
Que calle no passeè?  
que noche fria dormi?  
que muger con vos no vi?  
o que espaldas no os guardè?  
Mas ya no es tiempo de andar,  
don Diego, sin mucho tiento,  
que es vn yugo el casamiento,  
que al mas brauo haze amansar.  
Esto por vos no ha passado,

y medis, sin diferencia,  
de vn soltero la licencia,  
y obligacion de vn casado.

*Die.* Pues si estais tan conuertido,  
no salgais denoche vn punto.

*I.* No se oluida todo junto:  
el ser moço no he perdido.

*D.* Pues por vida de los dos,  
que al gusto esta noche demos.

*I.* Por vos he de hazer extremos,  
basta al fin quererlo vos.

*D.* Quien es este? *I.* Don Garcia.

*D.* No tengo vista. *I.* Eso es bueno:  
quien no la pierde al sereno?

*D.* Predicaisme toda via?  
Don Garcia. *G.* Quien và allà?

*Sale don Garcia denoche.*

*D.* Amigo. *G.* Don Diego hermano,  
que hazeis? *D.* Passear en vano,  
que donde don Iuan està  
no ay tratar de trauessura.

*G.* En santulon aueis dado?

- I.* Don Diego ha dado en pesado,  
y la paciencia me apura.  
Dezidme, si puedo hazer  
mas, que prometer seguiros?
- D.* Que lagrimas, que suspiros  
os costò esse prometer?
- G.* Como, alegrarnos tracemos,  
o voyme. *I.* No os vais, Garcia,  
que yo en todo, y hasta el dia  
quiero seguiros. *G.* Que haremos?
- D.* Vamos a ver a Iuanilla.
- I.* A Iuanilla? hermosa pieça,  
mal està con su cabeça  
quien busca vna tarauilla.
- D.* Tan presto, don Iuan, quebrais  
la palabra que aueis dado?
- I.* Digo, que errè, y que callado  
irè donde vos querais.
- D.* Mariquilla la bocona,  
no direis, que es bachillera.
- I.* No es mala, sino pidiera:  
mas viue la socarrona

vieja? *D.* Que vieja? *I.* La madre.

*D.* Si. *I.* Pues yo no he de ir allà.

*D.* No digo yo! no hallarà  
vna almena que le quadre.

*I.* Dezildo vos, don Garcia,  
que a vuestro voto me ajusto.

*G.* Si he de declarar mi gusto,  
gastar la noche querria  
En cosa de mas cuidado.

*D.* Declaralda, que aqui estamos.

*G.* De que a la justicia hagamos  
vna burla, estoy tentado.

*I.* Guarda. *D.* Hagamos. *I.* Eso no.

*D.* Dos le hemos de hazer, por Dios.

*I.* Digo, que se le hagan dos,  
mas no -he de ayudaros yo.

*D.* Necio estais. *I.* Y vos sin sesso:  
para que es bueno arresgarnos  
quando podemos holgarnos,  
sin temer vn mal sucesso?

*G.* En la burla que imagino  
ningun peligro ha de auer.



- I. Dezid, que tal puede ser,  
que siga vuestro camino?
- G. Ella al fin ha de ser tal,  
que el Alguazil, y su gente  
queden sin muela, ni diente,  
y se hagan ellos el mal.
- D. Buena, por Dios. G. Vn cordel  
es menester. D. Que tan largo?
- G. De seis braças. D. Del me encargo,  
a esta tienda voy por el.

*Vase.*

- I. Ho, para estas trauessuras  
que diligente es don Diego.
- G. Moje el agua, queme el fuego,  
y haga el mancebo locuras,  
Y mas quando se grangea,  
hazer que pague quien deue.
- I. Si, mas si encima nos llueue?
- G. No viua quien tal desea.

*Sale don Diego con vn cordel.*

- D. El cordel teneis aqui.
- I. Presto venis. D. Que quereis?

a caso a mal me tendreis,  
boluer presto, ya que fui:  
Que ha de hazerse? G. Atreuesar  
vna calle. D. Ya os entiendo,  
y luego vn fingido estruendo  
de cuchilladas formar.  
La justicia oye el ruido,  
viene corriendo, y a Dios,  
boca, y narizes. G. Y vos  
en la traça aueis caido.

D. Pues a mi cargo la tomo,  
que de mil que agudos veo  
tengo increíble deseo  
de ver vn Alguazil romo.

I. Temo, que le hemos de hazer  
narizes nuevas de plata.

D. A aquel que mas se recata,  
mas mal suele suceder.

G. En esta calle imagino,  
que es mas cierta la justicia.

I. No carece de malicia,  
esse pensar adiuino.

G. Porque? I. Porque dà a entender,  
que declara el rostro, y talle  
trae rondantes a esta calle.

*A parte.*

D. Con que el sesso he de perder.

G. Dos clauos quiero buscar.

D. Al engañoso artificio,  
esta puerta no dà el quicio,  
y esta esquina este pilar?

*Atan el cordel atrauesando el vestuario, y dize don Garcia. A parte.*

Gar. Quien pusiera, hermosa Clara,  
como pongo este cordel,  
vn muro, porque con el  
nadie tu calle passàra.

Die. Repartidos nos pongamos,  
y el que viere a la justicia,  
a los otros dè noticia,  
para que el ruido hagamos.

*Repartense por el teatro, sale Zamudio corriendo vn tostador, y cae en el teatro, Alonso ganapan corre tras el, y cae, y abraçase con el y don Iuan llega dan-*

*do de cintaraços a Alonso, el saca la espada, y se retira.*

*Gar.* Yo me quedo en esta puerta,  
id a aquella esquina vos.

*Die.* Yo me voy a essotra: a Dios,  
y todo Christiano alerta.

*Za.* Esta os deuo. *Yn.* Alonso, acude  
al ladron. *Al.* Sossiega, Ynes,  
que no se me irà por pies.

*Die.* Rabias? *Za.* Tal santo te ayude.

*Al.* Iesus. *Die.* Otro nadador  
por tierra. *Gar.* No caigas, cuero.

*Al.* Ya no puedo, majadero,  
pagareisme el tostador,  
O viue Christo, ladron,  
que os mate. *Za.* Aqui del estudio.

*Die.* Esta voz es de Zamudio,  
suelta, aparta, picaron.

*Al.* Aqui de Dios, que me matan.

*Vase.*

*Die.* Sacas la espada, y das voces?  
perro, mataréte a cozes.

Vase.

*Iu.* Las tres furias se desatan  
Quando se enoja don Diego.

*Gar.* La que viene es la justicia.

*Iu.* Aqui es Troya

*Chinchilla cae, y luego saca la espada, y entrase tras don Diego.*

*Ch.* Ay tal malicia?  
del vil oficio reniego,  
Que me he roto vna rodilla,  
tenganse al señor Teniente.

*El Teniente tropieça.*

*Ten.* Iesus.

*Dentro.*

*Di.* Picaro, detente.

*Te.* Echales mano, Chinchilla,  
Pagarànme esta insolencia.

*Ch.* Denme las armas. *Di.* Corchete  
apartate, o matarète.

*Ch.* Resistencia. *Te.* Resistencia.  
Aqui del Rey.

Vase.

*Sacan las espadas.*

*Gar.* A ayudar

vamos, don Iuan, a don Diego.

*Vase.*

*Iu.* De tales burlas reniego.

*Vase.*

*Busca piedras.*

*Za.* Que no aya podido hallar,

Ya que espada no traia,

vna piedra por aqui,

que blandura! pese a mi,

de ahito? a fè que no es mia.

*Vase.*

*Sale Enrico, viejo graue, con sotana, y ropa de leuantar y bonete, y tinta, y pluma, y papel, Andres su criado, en cuerpo con vn candil, pone vn bufete en medio del teatro, y el candil encima.*

*An.* No es hora ya de dormir?

mira que las doze: son.

*En.* Primero, Andres, la licion

de mañana he de escriuir.

Dame assiento.

*Sientase a escriuir.*

*An.* Hazes agrauio  
a tu edad, y a tu saber.

*En.* Siempre queda que aprender,  
no ay hombre del todo sabio.

*An.* Quando saldras de pobreza  
con trabajo semejante?

*En.* Quando salga de ignorante,  
que el saber es gran riqueza.  
No es el fin, Andres amigo,  
del estudio, enriquezer,  
fin del estudio es saber,  
si esso alcanço, lo consigo.  
El que riquezas procura,  
con la fortuna las ha,  
cuyo buen efeto està,  
no en saber, sino en ventura.  
Rico, eminente en saber  
pocas vezes lo veràs,  
saber pobre quiero mas,  
que ignorante enriquezer.  
Si ya en vn valle templado,

de verde pasto abundoso,  
viste el caualllo vicioso,  
rico en su bestial estado.  
Tuuistele inuidia? no:  
trocaràs con el tus bienes?  
no, que en la razon que tienes  
el cielo te mejorò.  
Quando vn mayorazgo vés  
destos que se vsan agora,  
y que mas que tiene ignora,  
no te dà lastima, Andres?

*Salen don Diego con la espada desnuda y Zamudio.*

*Die.* Si a caso teneis por donde  
a la otra calle salgamos  
los dos, a quien la justicia  
viene siguiendo los passos,  
Si teneis donde escondernos,  
sed nuestro asilo y sagrado,  
ya que por dicha esta puerta  
a tal hora abierta hallamos.  
La trauiessa mocedad



es autora destes casos,  
perdonadlos, como cuerdo,  
y amparadnos como honrado.  
Don Diego soy de Guzman  
y Zuñiga, justo amparo  
dad a vn noble, si lo sois,  
pero ya siento los passos.

Za. Pongamonos en defensa  
de la puerta:

*Ponese a escriuir Enrico.*

En. Sossegaos:

don Diego, cobrad aliento,  
que de libraros me encargo.

Za. Si vn momento os deteneis,  
tarde querreis ayudarnos.

An. No os aflijais; que si quiere,  
sabe el viejo hazer milagros.

*Cae de lo alto vna nube como manga a raiz del  
vestuario, coge dentro a don Diego y el se mete en el  
vestuario y torna a subir la nube.*

Za. Que es esto! valgame Dios,  
que prodigio! el viejo es santo:

mas, señor, triste de mi,  
de Zamudio no hazes caso?  
Assi te vas y me dexas  
en poder de tus contrarios?  
no importa que a mi me prendan:  
quiebre por lo mas delgado.  
Viejo santo, santo padre,  
yo me pongo en vuestras manos.

*En.* No temas.

*Metese debaxo del bufete, la sobremesa besa el suelo: quitan vn escotillon del teatro, y hundese Zamudio, y tornan a poner el escotillon, entra el Teniente y Chinchilla, y gente con hachas encendidas.*

*Za.* Deste bufete  
me amparo. *An.* Estará debaxo  
de vn bufete otro bufete.

*Za.* Bufetes ay muy honrados.

*Te* Guarden algunos la puerta,  
los demas vayan cercando  
esta calle alrededor,  
que se iran por los texados.  
Sois el dueño desta casa?

*En.* Yo soy, a vuestro mandado.

*Te.* Y este moço? *En.* Es mi siruiente.

*Te* Que es de vnos hombres que entraron

agora aqui? *En.* Hombres aqui?  
corta es la casa, buscaldos.

*Te.* No ay mas aposentos? *En.* No.

En aqueste solo passo  
con tanta anchura la vida,  
como el Rey en sus palacios.

*Te.* Tiene ventana? *En.* Ninguna:  
por la puerta el Sol sus rayos  
le dà. *Te.* Luego no han podido,  
si es que en esta casa entraron,  
salir, sino por la puerta?

*Ch.* Yo los vi entrar no me engaño,  
y hasta agora no han salido.

*En.* Mucho estudio, y muchos años  
me han acortado la vista,  
de modo, que auran entrado  
sin verlos yo. *Te.* En viuo fuego,  
de ira, y de enojo me abraso.

Quatro desnudas paredes  
en vn tan pequeño espacio  
nos los pueden esconder<sup>9</sup>

*Ch.* Señor, concluye este caso.  
Suelo, paredes, y techo  
de abaxo arriba boluamos.

*Te.* Metidos en las paredes  
no han de estar, y si debaxo  
deste bufete no estan,  
no ay aqui donde buscarlos.  
Alçad essa sobremesa  
con las armas en las manos.

*Leuanta la sobremesa, y luego dexala caer, y tornase a poner Zamudio debaxo del bufete.*

*Ch.* Tenganse al señor Teniente:  
mas no ay aqui nadie. *En.* En vano  
es, por Dios, vuestra porfia.  
Toda la casa es vn palmo,  
sin alazena, tabique,  
boueda, cueba, o sobrado:  
no ay colgaduras, que puedan  
encubrir portillos falsos.

Derrivad, romped, partid,  
si a persuadiros no valgo,  
que este testigo que dize,  
que los vio entrar se ha engañado.  
Como esta casa haze: esquina  
a essotra calle, doblaron,  
y la obscuridad disculpa  
de sus ojos el engaño.

*Te.* Esta es la verdad, sin duda:  
por ti se me han escapado,  
Chinchilla, los delinquentes.

*Ch.* Por Dios, que parece encanto.

*Te.* Vamos, que no he de acostarme  
hasta que los prenda.

*Ch.* Vamos.

*Vase la justicia.*

Sale de debaxo del bufete, y don Diego  
del vestuario.

*Za.* Que se quema, so Teniente.

*Die.* Dadme los pies soberanos,  
restaurador destas vidas.

*En.* Señor, con vuestro criado  
aueis de hazer tal exceso?

*Sale don Iuan con la espada desnuda.*

*Iu.* Don Diego. *D.* Don Iuan hermano,  
donde estuuistes? *Iu.* Seguro  
de nuestros mismos contrarios,  
escondido entre ellos mismos,  
aguardè el fin deste caso,  
Pero vos como escapastes?

*Die.* Por vn patente milagro  
del varon que veis, diuino:

*Iu.* Razon es, que conozcamos  
a quien tanto con Dios puede.

*Die.* Dezid quien sois, varon santo.

*En.* No soy, sino pecador:  
mas si algun plazer os hago,  
en dezir quien soy, sabreislo,  
si ois vn pequeño rato.  
En letras, y armas la nacion famosa,  
Francesa, me dio ser, padres honra-  
dos,  
sino de sangre tuue generosa,

que no jacto valor de mis passados:

propia virtud es calidad gloriosa,  
paternas armas, timbres heredados,

armas son ciertas de su Autor prime-

ro,

vana opinion las passa al heredero.

En la niñez las Artes liberales

me dieron en Paris honrosa fama,  
mas en la edad, Autora de los males,

que en el rostro el sutil bello derra-

ma:

fueron mis trauessuras desiguales,

nacidas del amor de cierta dama,  
causa de mi inquietud hasta obligar-

me,

de Francia, mis delitos a ausentarme,

Fuime de mar en mar, de tierra en tierra,  
varias costumbres vi, varias naciones,  
viuiendo ya en la paz, y ya en la guerra,  
segun el tiempo hallè, y las ocasiones:  
mas aunque mi locura me destierra,  
lleuè conmigo mis inclinaciones,  
que en qualquiera region, qualquiera estado  
aprender siempre mas, fue mi cuidado.

Al fin topé en Italia vn eminente  
en las ciencias varon, Merlin llamado,  
procurè su amistad, y cautamente  
a la estrecha lleguè de grado en grado:



el, que mi inclinacion y intento siente,  
a mis letras, y ingenio aficionado,  
conmigo liberal, del alma rica,  
los mas altos tesoros comunica.

Aprendi la sutil Quiromancia,  
profeta por las lineas de las manos,  
la incierta judiciaria Astrologia,  
emula de secretos soberanos:  
y con gusto mayor, Nigromancia,  
la que en virtud de caractéres vanos

a la naturaleza el poder quita,  
y engaña, almenos, quando no la imi-

ta.

Con esta a los furiosos quatro vientos

puedo imponer los montes cabernoso

arrancar de sus vltimos assientos  
y sossegar los mares procelosos:

poner en guerra, y paz los elementos,  
formar nubes, y rayos espantosos,  
profundos valles, y encumbrados  
montes,  
esconder, y alumbrar los Orizontes.

Con esta se de todas las criaturas  
mudar en otra forma la apariencia,  
con esta aqui ocultè vuestras figuras,  
no obrò la santidad, obrò la ciencia  
esta os ofrezco, con entrañas puras  
a qualquier peligrosa contingencia,  
ageno de interes, que bien me sobra

el que saco de hazer la buena obra.

En este, pues, que veis, alvergue chico,

donde vine a parar, por la noticia  
desta Vniuersidad, passo tan rico,

quan libre de ambicion, y de codicia:

aqui mi ciencia a todos comunico,

que no, de lo que sé, tengo auaricia;

esto es, y vale. Enrico, solo queda  
saber, si ay mas en que seruiros pue-

da.

*Die.* O prodigioso varon.

consuelo y amparo nuestro,  
dichoso el caso siniestro,  
que nos ha dado ocasion  
de gozar de tal maestro.

Mas podeis os acostar,

Enrico, que el trasnochar  
a vuestra edad no conuiene.

*En.* Vn colchon, y vn xergon tiene  
mi cama, esso os puedo dar.

*Die.* Dormid en el, que os harà,  
pues sin pena estais, prouecho:  
porque a quien con tanta està  
como nosotros, serà  
campo de batalla el lecho.

*Iu.* Dormid, padre, que interes  
de los tres guardaros es  
el sueño mientras durmais,  
pues que despierto guardais  
vos las vidas de los tres.

*Die.* Dormid sin cuidado, o pena,  
que gente somos segura.

*Za.* Y de presuncion tan buena,  
que si a robar se aventura,  
ha de ser alguna Elena.

*En.* No tampoco el tiempo ha sido,  
que en Salamanca he viuido,  
gran don Diego de Guzman,

que no aya a vos, y a don Iuan  
de Mendoça conocido:  
Quanto mas que desta casa  
es segura guarnicion  
el ser la fortuna escasa,  
que el pobre sin riesgo passa  
por delante del ladron,  
Y assi hallastes a horas tales  
de par en par mis vmbrales:  
y porque por puntos salgo  
a la calle a observar algo  
de los cursos celestiales.

*Die.* Ydos, que es tarde, a acostar.

*En.* Pesame de no poder  
a los tres acomodar.

*Die.* De lo que auemos de hazer  
nos es forçoso tratar.

*En.* Desnudame, Andres.

*Vase.*

*An.* Patron,  
hasta la matina.

*Vase.*

- Za.* Es hora  
de dormir, que las tres son?
- Iu.* Estamos buenos agora,  
don Diego? *Die.* Pues que? ay sermon?
- Iu.* No ha de auer, quando por vos  
hemos venido los dos  
a vn estado tan estrecho?
- Die.* Lo hecho, don Iuan, ya es hecho,  
y bien hecho, viue Dios.  
Como soltero reñistes,  
no temais como casado.
- Iu.* En la ocasion me pusistes,  
y en ella deue vn honrado  
hazer como hazer me vistes,  
No hallàrse en ella es ventura,  
quitarse della, cordura,  
y salir bien della, honor.
- Die.* Ha Dios, y que a mi sabor  
he hecho esta trauessura!  
De Alguaziles, y escriuanos,  
a quien tanto aborrecia,

vengado estoy con mis manos.

*Za.* Tu les has dado vn buen dia  
al Cura, y los Cirujanos.

*Die.* Lindamente le pegué  
al bueno del escriuano:  
como tan cerca lo hallé  
a este lado, derribe,  
Vn reuès. *Za.* Deten la mano,  
Que la tienes muy pesada:  
mas porque no dexas nada  
a los demas, de la gloria?  
que este braço la vitoria  
te dio con vna pedrada.

*Iu.* Buenos estais; burla ha sido  
lo que nos ha sucedido.

*Die.* El tratar de la vitoria,  
y el celebrarla, la gloria  
aumenta de auer vencido.

*Iu.* Que tratemos, serà bien,  
de lo importante primero.

*Die.* Bien dezis. *Iu.* La voz deten,  
que siento passos. *Za.* Aun bien,

que esta cerca el milagrero.

*Iu.* Passo adelante quien era.

*Die.* De buena gana riñera  
con quien passò, viue Dios  
que ya he descansado y vos,  
don Iuan? *Iu.* Que tengais, quisiera,  
Iuizio, por vida mia,  
y ver lo que hemos de hazer.

*Die.* Podemos desde este dia  
aprender Nigromancia,  
y escondidos aqui, ver  
El sucesso deste cuento,  
pues que con su encantamento  
Enrico nos assegura  
de ser presos. *Iu.* Es cordura,  
pues que ya en este aposento  
No han de boluer a buscarnos.

*Die.* Y este Frances puede darnos,  
Y nosotros aprender  
hechizos, para poder,  
mudando formas, andarnos  
Por la ciudad. *Iu.* Bien està.



otro capitulo và,  
que en mi libro es el primero.

*Za.* Y el sueño a saber espero:  
a quantas fojas està?

*Die.* Ha, quien te pudiera ver?  
qual estaras, Clara mia.  
si esto has llegado a saber?

*Iu.* Qual. estara mi muger!

*Za.* Qual estará mi Lucia!

*Die.* Mas quien de vosotros vio  
a don Garcia? *Iu.* Yo no.

*Za.* Yo lo vi de tres cercado,  
hecho vn Marte de enojado,  
mas no supe en que parò.

*Die.* Yo me duermo. *Iu.* Yo no velo.

*Die.* Donde falta el lecho blando,  
a la juuentud apelo.

*Za.* Tendido en el duro suelo,  
y el alma a Dios cuenta dando.

*Vanse.*

*Salen don Pedro, doña Clara, y Lucia.*

*Pe.* Hija yo voy a saber

este alboroto.

*Vase.*

- Cl.* Ven presto,  
padre, que estàs indispuesto,  
y temprano has de comer.
- Lu.* Todo el mundo està rebuelto,  
herido el Corregidor,  
muerto el Alguazil mayor,  
el demonio anduuo suuelto.  
Abrieron tanta cabeça  
a Romero el escriuano,  
derribaron vrìa mano  
a Chispa, aquel buena pieça,  
Que me prendio el otro dia:  
bien aya quien le pegò  
que de vn ladron me vengò:  
està preso don Garcia,  
Y yo sè, que en la prision  
dà mas suspiros por ti,  
que por verse preso a si.
- Cl.* Que impertinente aficion?  
Pesame, que es camarada

de don Diego. *L.* Tu don Diego fue, quien causò todo el fuego.

*Cl.* Que dizes? ay desdichada. Don Diego? *L.* Como lo digo, en la plaça lo oì contar, la justicia anda a buscar a el, y a don Iuan -su amigo. Dizen, que el Corregidor, por verse mas bien vengado, a la Corte ha despachado a pedir pesquissidor.

*Cl.* En que pudieron parar, don Diego, tus trauessuras? pero no, mis desventuras esto deuen de causar.

*Sale Andres con vn papel.*

*A parte.*

*A.* Ella, por las señas, es: oye, señora donzella?

*L.* Quien es? que quiere? *A.* No es ella la sora Lucia? *L.* Y pues? que la quiere el Sacristan?

A. La que veo es doña Clara?

L. Que, que sea? A. Linda cara:  
de don Diego de Guzman  
Traigo vn papel. L. Llegad luego,  
pues venis a tan buen hora,  
que esta sola mi señora.

*Dà el papel a Clara.*

A. Este te embia don Diego  
de Guzman. Cl. Porte recibe:  
donde queda? A. Ai lo veràs,  
que yo no soy para mas.

*Lee en secreto Clara.*

Cl. Lleuaràs respuesta? A. Escribe,  
Si quieres, y a ti, Lucia,  
traigo vn recado tambien.

L. Mas que es de Zamudio. A. Bien:  
estos abraços te embia:  
Llega, tomalos. que a fé,  
que quando a mi me los dio  
me holgué mucho menos yo,  
que en dartelos me holgaré.

L. Hallòse en la resistencia?

salio herido? A. Bueno es esso:  
no tiene tan poco sesso,  
bien sale de vna pendencia.

Cl. Id, mancebo, en hora buena,  
que aqui no teneis que hazer.

A. No escriues? Cl. No es menester.

A. Tened, dolor de mi pena,  
Lucia, que por vos muero.

L. Dad a Zamudio vn recado.

A. Desdeñoso? L. Enamorado.

A. Buscad otro mensagero.

Vase.

L. Que te escriue? Ci. La locura  
mayor, que en mi vida vi,  
de ser preso, dize aqui,  
que escapò por gran ventura:  
Pero que verme desea,  
y que esta noche vendra,  
y avré de ir antes allà.  
porque sin riesgo me vea,  
Que es publico en el lugar,  
que amor tiene en esta calle,

y en ella es cierto espialle.

L. Sabes donde lo has de hallar?

Cl. En este las señas leo  
de la casa donde està.

L. Y tu padre? Cl. Amor darà  
la industria, pues dà el deseo.

*Vanse.*

*Salen el Marques, de camino, y don Diego, y don Juan.*

D. Possible es, que ayais venido,  
ilustre luz de Giron,  
a darla a vn pobre rincon,  
a la del Sol escondido?

Es possible, que vn Marques  
de Villena se ha dignado  
de passar del rico estrado  
a tanta humildad los pies?

M. Si tal me dezis, de vos  
serà forçoso agrauirme,  
que bien puedo entrar, y honrarme  
en casa en que estais los dos.  
Que si tan ilustres pechos

encontrar aqui pensara,  
sin otra ocasion trocara  
por este los altos techos.  
Mas dexando estas porfias,  
si bien hijas de verdad,  
porque son de la amistad  
agenas las cortesias:

Dezir quiero la ocasion,  
pues me la aueis preguntado,  
porque esta casa he buscado.

*D.* Dezir, pues. *M.* Dadme atencion.

En esta Vniuersidad,  
donde la sabia Minerua  
oy tiene el sagrado culto,  
de que està zelosa Atenas

Desde la puericia docil  
a la ardiente adolescencia,  
hize de mi sacrificio  
a la Diosa de las letras.

Era en mi casa el segundo,  
y aunque amante de las ciencias,  
mucho mas me prouocaua

la milicia, que la Iglesia.  
Partime a Italia, ambicioso  
de las glorias de la guerra,  
y al monstruo en ciencias Merlin,  
por mi dicha, encuentre en ella:  
Aquel, que segun publican,  
o verdades, o consejas,  
lo concibio de vn demonio  
vna engañada donzella,  
Que esto puede hazer vn Angel,  
si a vaso femineo lleua  
el semen viril, que pierden  
los que con Venus se sueñan.  
Mas sigan esta question  
los que siguen las escuelas,  
que a mi no me toca aora  
prouar sus naturalezas.  
Merlin, el hijo del diablo,  
su apellido comunera:  
yo he pensado, que por ser  
mas que humano a todas ciencias,  
Yo soldado, aun no olvidado



de mi inclinacion primera,  
con dadiuas, y con ruegos  
gané en su pecho las puertas.  
Enseñòme los efetos,  
y cursos de las estrellas,  
que el entendimiento humano  
hasta los cielos penetra.  
Las chiromanticas lineas,  
con que en la mano a qualquiera  
de su vida los sucessos  
escriue naturaleza.  
Supe la fisonomia,  
muda, que habla por señas,  
pues por las del rostro dize  
la inclinacion mas secreta.  
Sutiles eutropelias,  
con que las manos se adiestran,  
y a la vista mas aguda  
engaña su ligereza.  
De numeros, y medidas  
las demonstraciones ciertas  
por Matematica supe,

y supe por Arismetica.  
Estudiè en Cosmografia  
el sitio, la diferencia,  
longitud, y latitud  
de los mares, y las tierras.  
Y por remate de todo  
la Arte Magica me enseña,  
de cuyo efeto las causas  
no alcança la humana ciencia,  
Pues con caracteres vemos,  
y con palabras ligeras,  
obra prodigios, que admira  
la misma naturaleza.  
En esto de que murio  
mi hermano mayor, las nuevas  
fueron causa, que de Italia  
diesse a Castilla la buelta.  
Fuime a viuir a la Corte,  
que parecen bien en ella  
las cabegas de las casas  
a acompañar su cabeça.  
La parlera fama alli

ha dicho, que ay vna cueua  
encantada en Salamanca,  
que mil prodigios encierra.  
Que vna cabeça de bronze,  
sobre vna Catedra puesta,  
la Magica sobre humana  
en humana voz enseña.  
Que entran algunos a oirla,  
pero que de siete que entran,  
los seis bueluen a salir,  
y el vno dentro se queda.  
Yo, desta ciencia curioso,  
incitado destas nuevas,  
supe de la cueua el sitio,  
y partime solo a verla.  
La cueua està en esta casa,  
sino mintieron las señas;  
pero, que verdad dixeron  
muestra el hallaros en ella.  
Porque sino es por encanto,  
impossible es, que cupieran  
dos hombres, que son tan grandes,

en casa que es tan pequeña.

- D.* Gran don Enrique, jamas  
para hazaña tan honesta  
a Principe destos tiempos  
vi calgarse las espuelas,  
Trocar las fiestas, y gustos  
al trabajo de las letras,  
y el encanto cortesano  
por vna encantada cueua.  
Acción de Principe heroico,  
accion en efeto vuestra,  
que sois quien del gran Maestre  
el valor, y sangre hereda.
- M.* Para quien viene a saber,  
larga digression es essa.
- D.* Oid de la cueua, Enrique,  
la relacion verdadera.  
Retorica la fama, de figura  
alegorica vsando, significa  
la verdad de la cueua en la pintura.

Esta que veis obscura casa chica,

cueua llamò, porque su luz el cielo  
por la puerta no mas le comunica.  
Y porque vna pared el mismo suelo  
le haze a las espaldas con la cuesta,  
que a la Iglesia mayor leuanta el buelo  
Y la cabeça de metal, que puesta,  
en la Catedra dà en lenguaje nuestro  
a la duda mayor, clara respuesta.  
Es Enrico, vn Frances, que el nombre vuestro  
el mismo de vagar, los mismos casos,  
y el que tuuistes vos, tuuo maestro.  
De Merlin, como vos, siguió los passos,  
y al fin prodigo aqui de su riqueza,  
de Magia informa juveniles vasos  
Y porque excede a la naturaleza  
fragil del hombre su saber inmenso,  
se dize, que es de bronze su cabeça.  
De siete que entran, que vno pague el censo,  
los pocos, que de muchos estudiantes,  
la ciencia alcançan declararnos pienso.  
La falda ocupan muchos caminantes  
al Apolineo monte, y pocos besan

las aras en la cumbre relumbrantes.  
Enrico està en escuelas, que no cessan  
en casi edad caduca sus intentos  
de seguir el estudio, que professan.  
En ellas oye humildes rudimentos  
de las ciencias que ignora, y dà en su casa,  
de las que sabe, claros documentos  
En viendolo, vereis, que ha sido escasa  
la fama en metaforicos pregones,  
pues la verdad sus limites traspasa.  
Dichosa España, que de dos varones  
goza en vn tiempo tales dos Enricos:  
seran de oy mas, sus celebres blasones.  
Mas no conuienen Coronistas chicos  
a grandes cosas, y hechos inmortales,  
dexolo a estilos de caudal mas ricos.  
Y porque ya sepais los desiguales  
casos, que a choça tal nos han traido,  
oid en breue suma largos males.  
En cierta resistencia auemos sido  
culpados, muertos huuo, y mas de nueue  
acompañò el Corregidor herido.

Tocò a rebato, y la irritada plebe  
en tal numero crece, que al espesso  
graniço imita, que del cielo llueue.  
Fuerça fue retirarnos, yo confieso,  
que me faltò el aliento, y ya seria  
resistir, no valor, mas poco sesso.  
Con alas gran caterva nos seguia,  
aqui entrè perseguido, y con encanto  
de sus ojos Enrico nos desvia.  
Quedamonos aqui, porque entretanto  
con sus Artes el viejo nos defienda,  
que nos dê libertad el cielo santo.  
Mas ay, que allà dexamos vna prenda,  
don Garcia Giron vuestro pariente,  
que al valor de esse pecho se encomienda.  
Preso quedò en la lucha, y duramente  
lo tienen en la publica aherrojado,  
sin darle carcel a quien es decente.  
Dizese, que a la Corte han embiado  
por vn pesquisidor, yo a que lo impidan  
por la posta a mis deudos vn criado.  
Pero los cielos, que jamas olvidan

vn pecho de desdichas oprimido,  
en vos con el remedio nos combidan  
Pues a tal ocasion os han traído.

*Ma.* Don Diego, la explicacion  
de la cueua que he buscado  
estraño gusto me ha dado,  
y puesto en obligacion.

Mas corrido me confieso,  
de ver, que estè don Garcia,  
Giron de la sangre mia,  
en carcel publica preso.

A vn criado de mi casa  
deuiera el Corregidor  
hazer diferente honor,  
ardiente furia me abrasa.

Rabiando està el alma mia,  
amigos, ya por vengar  
tan injusto agrauio, y dar  
libertad a don Garcia.

Quedaos a Dios. *Die.* A el suplico,  
que vida inmortal os dè.

*Mar.* Luego a veros boluerè.



y a gozar del sabio Enrico. *Vase.*

*Die.* Que dezis? *Iu.* Que ya no dudo de tener fin venturoso, que medio mas poderoso darnos la suerte no pudo.

A mi esposa es bien que escriua destas nuevas vn papel.

*Vase.*

*Die.* Bien es, que en mal tan cruel este consuelo reciba.

*Salen doña Clara con manto, y Lucia.*

*Cl.* Querido dueño mio.

*Die.* Bien de mi pensamiento, que exceso? que milagro? que portento estoy viendo? es verdad, o desvario? vn pequeño rincón triste, y sombrío, cielo ya venturoso, es del Sol mas hermoso, que el que, por inuentor del claro día, tiranizo la humana idolatria?

*Cl.* Ay mi bien, que te espantas? tus excessos me obligan a este exceso.

*Die.* Ho, feliz, que entre desdichas tantas  
mas que amoroso conseguí trauiesso.

*Cl.* Como escriuiste, que esta noche irias  
a verme, dueño mio,  
temi tus desventuras, y las mias:  
y assi, por cuitar tu desvario,  
y mirar por tu vida, me he arrojado  
a exceder de la esfera de mi estado.  
Que desdichas son estas? que locuras?  
tu me tienes amor si amor tuuieras,  
tu inclinacion indomita oprimieras,  
porque a mis penas duras  
no diessen ocasion tus trauessuras.

*Die.* No te aflijas, mi bien, que pues te veo,  
nada queda que espere mi deseo.

*Cl.* Tu, señor, retraido?  
don Diego de Guzman en vna cueua.  
tan humilde escondido?

*Die.* No ya humilde la llames, pues ha sido  
Oriente celestial de luz tan nueva.

*Cl.* En riesgo tan cruel, que determinas?  
en trance tan estrecho,

que medios imaginas?  
mira si pueden dar en tu prouecho  
sangre mis venas, coraçon mi pecho.

*Die.* Solo tu sentimiento,  
señora, es el que siento;  
lo demas todo es nada.

*Cl.* Todo es nada, don Diego?  
quando el lugar se abraçe en viuio fuego,  
quando el Corregidor de vna estocada  
vengança pide, ciego?  
quando tres escriuanos  
del rigor se lamentan de tus manos?  
y el Alguazil mayor por vna herida  
al cielo da las quexas, y la vida?

*Die.* Pues que es esso?

*Cl.* Que es esso? haràs que pierda el sesso.

*Die.* Ves essa resistencia?

essas heridas vès, vès essas muertes?  
vès estas quexas? y contrarios fuertes?  
heridas, y alborotos?

*Cl.* Ya los veo.

*Die.* Pues mucho mas me aflige mi deseo.

La vida has ofrecido  
a remediar mis males.  
para estos mas mortales  
menos, mi bien, te pido.

*Cl.* Que bien las cosas mides!  
menos me pides, y el honor me pides?  
sin la mano querias  
gozar las prendas mias?

*Die.* Si a tu bien. dulce dueño, conduxesse,  
que yo tu esposo fuesse,  
yo que mas bien queria?  
mas ay, señora mia,  
si miro en tu belleza  
opuesta la fortuna  
a la naturaleza.

si es la necesidad mas importuna,  
quanto es mas la hermosura, y la nobleza,  
y yo soy por igual pobre y honrado,  
como sere tu esposo,  
para verme, mi bien mas obligado,  
y menos poderoso?

*Cl.* No estas enamorado,

que el niño Amor no alcanza  
tanta razon de estado  
para burlar, ingrato, mi esperanza  
hallas tantas razones?  
o que poco te ciegan tus passiones!  
*Die.* Tu si, que a tu honor miras;  
mientes, si dizes, que de amor suspiras:  
en que deuda me pones,  
si en reciproco trato de Imeneo  
la execucion me vendes del deseo.  
Vete, falsa, y no digas, que me quieres,  
que no es amor amor interessado:  
ya estoy desengañado,  
que solo en lo que aora te he pedido,  
prouar tu amor mi pensamiento ha sido,  
que no verlo, enemiga, executado,  
sin ser esposo tuyo,  
y pues prouè tu falsedad, concluyo,  
con que de aqui adelante  
ni quiero ser tu esposo, ni tu amante.  
*Cl.* Quedate, falso, tu, que pues arguyo  
tu engaño de tu prueua cautelosa

no quiero ser tu amante, ni tu esposa.

*Vanse.*

## Acto segvndo

*Sale Zamudio Por vna puerta con vnas alforjas, y por otra don Diego en cuerpo con espada, de color.*

*Za.* Yo sea muy bienvenido.

*Die.* Ya te estaua deseando:  
como vienes? *Za.* Vengo andando.

*Di.* que has hecho? *Za.* Lo que he podido.

*Die.* humor traes. *Za.* Esta alforja

toda la prouança tiene  
de lo que he hecho, que viene  
de cartas hasta la gorja.

Y porque quien te escriuio,  
sepas en termino breue,  
ningun Principe te deue  
la carta que recibio.

*Die.* Al fin al fin Caualleros.

*Za.* Todos los señores vi,  
qualquier cosa harán por ti,  
aunque toques en dineros.

Cartas de fauor dara

qualquier dellos a montones,  
que como renunciaciones  
las firman a resmas ya.  
La grandeza, y el valor,  
la cortesia, y nobleza,  
la humanidad, y largueza  
viue en ellos: mas señor,  
Que trage es este? *Die*. El estado  
lo requiere, en que me veo:  
que ay de Madrid? que deseo  
saber lo que te ha passado.  
*Za*. Alla vi a tu doña Flor  
buelta en plato. *D*. En plato? *Z*. Si,  
que en la comedia la vi  
Puesta en vn aparador.  
Pero no sola esta ingrata  
el aparador tenia,  
que muchos platos auia,  
y los mas dellos de plata.  
Miraua yo desde el vanco  
en los platos relumbrantes  
de almendra y passa los antes,



los postres, de manjar blanco.  
Tal fiesta ahí se celebra,  
que halla cualquier comidado  
platos de carne, y pescado,  
como en Viernes de Ginebra.  
Al salir se han de servir  
los platos de la vianda,  
que al entrar son de demanda,  
y de vianda al salir.  
Vieras, mirando a estos platos,  
mil mancebitos hambrientos,  
qual suelen mirar atentos  
carne colgada los gatos.  
Ellas no pueden sufrillo,  
y por pagarse, también  
de quantos abaxo ven  
están haciendo platillo.  
Su capítulo primero,  
es, si vno regala, o no:  
segundo, si regalò:  
si regalarà, tercero.  
Y con tal gasto, y espacio

siguen materia tan mala,  
que en regala, o no regala,  
gastan todo el cartapacio.  
Mas como con lo que a ti  
te ha sucedido estos dias  
no me atajas? *Die.* Diuertias,  
Zamudio, mi pena assi.  
*Za.* Como va de sentimiento  
con doña Clara? Porfia  
en su tema? *Die.* Toda via  
apellida casamiento.  
Si al de Ayamonte heredara,  
no estuuiera mal casado,  
que don Pedro Maldonado,  
padre de la hermosa Clara,  
De los Caualleros es  
de blasones mas felizes  
*Za.* Missas de salud le dizes,  
inmortal será el Marques.  
En gran confusion te veo.  
*Die.* Pues ya vna traça fabrico  
con vn encanto de Enrico,

para lograr mi deseo,  
Y venga lo que viniere.

*Za.* Y esso sin casarte? *Die.* Si.

*Za.* Pues, señor, cuerpo de mi,  
todo lo pierde el que muere.

Con razon te determinas,  
come, si hambriento te vès,  
y mas que salga despues  
a poder de melecinas.

En esso me viera. *Die.* En que?

*Za.* En hablar como Lucia  
dè fin a la pena mia,  
sin que la mano le dè,  
Que viue Dios, que no huuiera  
en el mundo inconueniente,  
ni impossible tan valiente.  
que por vencer, no venciera.

*Die.* Imitasme de este modo,  
pues en no casarte dàs.

*Za.* Señor, si a la Corte vàs,  
lo aborreceras del todo.

*Die.* Aqui se quede el amor,

que en su encanto diuertido,  
de preguntarte me oluido,  
si viene el pesquisidor.

Za. Ni ha sido nuevo, ni injusto,  
que en el juuenil cuidado  
quando el Consejo de Estado  
fue primero que el del gusto?

Die. De lo importante tratemos.

Za. Hablaron al Presidente  
qual tu amigo, y qual pariente;  
mas pesquisidor tenemos.

Die. Que me dizes? Za. que no es hombre  
el Presidente de ruegos,  
vence a Romanos, y Griegos  
de recto, y sabio, en el nombre.

Die. Y viene ya? Za. Atras quedò,  
muy presto aqui lo tendras.

Die. Que buena nueva me das!

Za. Y mondo nisperos yo?

A ti, y al pesquisidor  
traigo cartas por mitad,  
para ti, las de amistad,

para el, las de fauor.

Pero dime, que se ha hecho  
don Iuan. *Die.* Por ser, como vès,  
esta cueua para tres  
aposeno tan estrecho,  
Y por estar de su casa  
cerca la Iglesia mayor,  
retraido alli, mejor  
estos infortunios passa.

*Za.* Bien haze. *Die.* Quiero leer,  
mas los dos Enricos son  
los que vienen.

*Salen el Marques, y Enrico con manteo, y sotana,  
y bonete.*

*En.* La opinion  
a verme os pudo traer:  
Pero la verdad no puede  
deteneros. *Mar.* Que humildad!  
bien sè yo, que la verdad,  
Enrico, a la fama excede.  
Don Diego. *Di.* Señor, si dà  
en honrar con su presencia

esta casa Vueselencia,  
claro palacio la harà.  
Y yo con visitas tales,  
no solo no sentirè,  
mas antes celebrarè  
por venturosos mis males.

*Mar.* En vna carta lei  
de las que a Lucilo escriue  
el gran Seneca, que viue  
el sabio dentro de si.

Al cayado, y la corona  
en la choça, y el palacio  
le sobra todo el espacio  
que no ocupa su persona.  
Y assi ni miro en grandeza,  
ni en pequeñez de lugar,  
porque está con respirar  
contenta naturaleza.

Y yo esta cueua sombria  
prefiero al palacio rico,  
pues aqui de vos, y Enrico  
se goza la compañía.

Que ay de negocios? *Die.* Señor,  
la feliz nueva me dad,  
si ha dado ya libertad  
al preso el Corregidor.

*Mar.* Hasta aqui no lo han dexado  
los Medicos visitar,  
que importa assi, por estar  
de la herida dessangrado.

En estando bien dispuesto  
lo visitaré. *Die.* Conuiene  
la diligencia, que viene  
el pesquisidor muy presto.

*Mar.* Quien el mensagero ha sido  
dessa nueva? *Die.* Este criado,  
que oy de la Corte ha llegado.

*En.* Zamudio, que ya has venido?

*Za.* Si señor, y no creeria,  
sin verlo, que preguntara  
vna cosa que es tan clara,  
quien sabe Nigromancia.

*Die.* Calla, bachiller. *Za.* En Artes  
por Salamanca lo soy.

*Mar.* Segun lo que viendo estoy,  
lo seras por todas partes.

*Za.* Los bachilleres aqui  
en todas partes lo son,  
que es desta escuela essencia.

*Mar.* No se perdiera por ti.

*Die.* Perdonad, por vida mia,  
a este grossero hablador,  
que nunca a los de su humor  
obligó la cortesía.

*Za.* Si antes que a la Corte fuera  
de bufon me motejaras,  
sin duda que me obligaras  
a que vn desatino hiziera.

*Mar.* Que te obliga a reparar  
despues que a la Corte has ido?

*Za.* Estar allá muy valido  
todo medio de agradar.

La lisonja, y el gracejo  
en las nubes, necedad,  
el desengaño, y verdad,  
la fineza, y buen consejo.



*Die.* Ya satirizas? detente,  
no dèes en murmurador.

*Za.* No me detengas, señor,  
que viue Dios que rebiente.

*M.* Dexalde hablar. *Z.* No has estado  
en la Corte, que por esso,  
aunque en todo eres trauiesso,  
eres en esto auisado.

Lleuòme vn amigo vn dia  
allà a vna junta de hablantes  
arrojados, y ignorantes,  
y el vno dellos dezia:

Brauas joyas, y vestido  
ha echado doña fulana,  
mas es hermosa, y lo gana  
con preceto del marido.

Codeò mi camarada,  
y dixo El que hablando està  
come de lo que le dà  
vna hija emancipada.

Andar, dixo otro mocito,  
el marido no haze bien,

porque en la Ley de Moysen  
tal preceto no ay escrito.

Segunda vez codeò  
mi amigo, y dixo: El moçuelo  
lo sabe bien, que su abuelo  
en Granada la enseñò.

Andar, otro reposado,  
con vn suspiro profundo,  
dixo: esos gozan del mundo:  
ay del pobre, que es honrado.

Vi venir otro codazo,  
mas escapeme, y sah,  
porque a detenerme alli,  
sacara molido el braço.

*Die.* Que la Corte sufra tal!

*Za.* Pues esto es mucho? vn Letrado  
ay en ella tan notado  
por tratante en dezir mal,  
que en lugar de los rezelos  
que dàn las murmuraciones,  
siruen ya de informaciones  
en abono sus libelos.

Y su enemiga fortuna  
tanto su mal solicita,  
que por mas honras que quita,  
jamás le queda ninguna.

*Die.* Quando tuuiste lugar  
de ver tanto? *Za.* Es menester  
mucho tiempo, para ver  
lo que nos ha de enfadar?

*Ma.* Al fin con la Corte vienes  
enemistado? *Za.* No vengo,  
que con su grandeza tengo  
gran simpatia. *En.* Que tienes,  
Zamudio, por simpatia?

*Za.* A caso para saber  
traduzilla. es menester  
estudiar Nigromancia?  
Que falso estais! ya sabemos  
que sois Magico, mas yo  
lo soy tambien, y sino,  
para prouarlo, apostemos,  
Que sin quitarme de aqui,  
y sin que el pulso me deis,

os digo donde teneis  
vn dolor. *En.* Adonde?

*Dale vn golpe Zamudio, y señala donde le da.*

*Za.* Aì.

*En.* Pagareismela a fè mia.

*Za.* Aqui no os valio la ciencia.

*Die.* Majadero, la insolencia  
no entra en la bufoneria.

*Ma.* No le riñais, que no vi  
jamás tan raro sugeto.

*Za.* Soy tan raro, que os prometo  
que se vio quando naci

Vn caso, que ni se vio  
otra vez de Adan acá,  
ni otra vez sucederá,

*Ma.* Y fue el caso? *Za.* Nacer yo.

*Mamola.* *Die.* Que grosseria!

*Ma.* Pagareisla por mi fè.

*Die.* Vete a descansar. *Za.* Si harè,  
mas será viendo a Lucia.

*Ma.* Buenos nos dexas. *Za.* Señores,  
contra estudiante gorrón,

salmantino socarron,  
non prestan incantatores.

*En.* Presto lo vereis. *Za.* Lucia.

*Sale Lucia con manto, y vna canastilla cubierta, y  
vna bota.*

*Lu.* Zamudio. *Di.* Mucho me holgara  
que este arrogante prouara,  
si vale Nigromancia  
Contra gorrón Salmantino.

*Ma.* Vna burla le he de hazer  
bien graciosa. *En.* Para ver  
la que yo hazerle imagino  
Os retirad a esta parte.

*Die.* Pues juntos de Magia veo  
los dos Apolos, deseo  
veros exercer el Arte.

*Vanse los tres.*

*Za.* Tanto ha podido la ausencia!

*Lu.* Tanto la ausencia ha podido,  
que en mi coraçon ha hecho,  
lo que no tantos seruicios!  
La memoria, sin cessar,

luchando estaua conmigo  
representando tus hechos,  
y refiriendo tus dichos.

Al fin oi, quando passaste  
por mi calle de camino,  
te estaua embiando el alma  
a la Corte mil suspiros.

Mas en viendote en achaque  
de ir a xabonar al rio,  
para merendar los dos  
preuine este canastillo.

Vèn, porque a orillas del Tormes  
Haga los peñascos frios  
de mi firmeza, y mi gusto  
mudos, y eternos testigos.

Za. Vamos, mi bien, entretanto  
que a la ausencia sacrifico,  
por lo que alcanço por ella  
lo que en ella he padecido.

Harela estatua de barro,  
pues no puedo de oro fino,  
colgare vn gorrón de cera

en su templo, agradecido.  
Que si vn Rey a las cebollas  
altares, y templos ricos,  
porque con ellas sanò  
de unas quartanas, le hizo.  
Mas lo merece la ausencia,  
pues que por ella mitigo  
las fiebres de mi deseo,  
y de tu desden los frios.

*Lu.* A Tormes hemos llegado  
sin sentir. *Za.* Forçoso ha sido,  
que con buena compañía  
no se sienten los caminos.

*Pongase vn canal de dos peñas. La vna, que sirue de escotillon al tablado: en esta se sienta Lucia. La otra vara y quarta en alto, sobre la qual està formada vna peña de lienço hueca, y en ella está escondido vn leon. Descubre Lucia el canastillo, en cuya boca ha de estar vna tablilla de su tamaño, con pan y fruta, y tozino fingido: y en diziendo Zamudio, blasfemasti, etc., tornala a cubrir Lucia con el lienço y tira de vn cordelillo que ha de tener la tablilla con que se bue-*

*lue, y queda hazía arriba carbon, que ha de estar fingido, assienta la canastilla, y toma Zamudio la bota, y al leuantarla para beuer, se la toman de dentro de la peña.*

*Lu.* Debaxo deste peñasco para estar mas escondidos, a merendar nos sentemos.

*Za.* O peñasco, paraíso, Donde estos postreros padres tendran los primeros hijos.

*Lu.* Fruta de Toro te traigo, pan de flor, pernil cozido, Empieça a comer, Zamudio.

*Za.* Blasfemasti contra el vino, que fuera de que el lugar primero le es tan deuido, El fuego ha de estar debaxo, segun buenos aforismos, para hazer el cozimiento.

*Lu.* Dizes bien. *Za.* Que huuiera sido De nosotros, a no auer tantos Moros, y Iudios?



*Lu.* Porque? *Za.* Porque si en el mundo  
todos comieran tozino,  
Y beuieran vino todos,  
quien alcançara vn pellizco?  
a la salud de los dos  
encantadores Enricos.

Assi no puedan vengarse  
de mis muecas sus hechizos:  
que es esto? que es de la bota?

*Lu.* Yo que sè? *Za.* Tu la has cogido.

*Lu.* Buscala. *Za.* Valgame Dios,  
hala tragado este risco?  
las peñas suelen dar agua,  
mas no suelen beuer vino.

Pues los dos estamos solos,  
ya que la bota he perdido,  
al pan, y tozino apelo:

*Descubre el canastillo, y parece el carbon.*  
mas que es esto? viue Christo,  
Que quanto estaua en la cesta  
en carbon se ha conuertido.

*Lu.* Es esto encanto, Zamudio?

Za. Los Magicos imagino  
Que andan por aqui, Lucia,  
no tengas miedo, bien mio,  
que almenos en las personas  
no tiene fuerza el hechizo.

*Va a abraçar a Lucia, y hundese, y cae el leon en  
su lugar, y abraçalo, y vase el leon.*

Goze yo tus dulces braços,  
que del encanto me rio:  
valgame san Anastasio,  
san Panucio, san Francisco,  
San Hernando, san Gonçalo,  
san Baltasar, san Cirilo,  
valgame las Letanias.

*Salen don Diego, el Marques, y Enrico.*

En. Tente, Zamudio, que has visto?

Za. Guarda el leon. En. Que leon?

Die. Estremada burla ha sido.

Za. Adonde estoy? En. En mi cueua.

Za. No estaua agora en el rio?

En. Non prestan incantatores

Contra gorrón Salmantino.

Za. No imaginè que serian  
los Magos tan vengatiuos;  
pescar la merienda, vaya,  
Y vaya ausentar el vino,  
mas hazer brindis al gusto  
para deleites laciuos,  
y al tiempo de cierra España.  
En su punto el apetito,  
conuertir vna muger  
en leon, y quando embisto  
a tocar manos, y labios  
Topar garras, y colmillos:  
viue Dios que fue mal hecho,  
y el inhumano que hizo  
tal metamorfosis, fue,  
No burlon, sino enemigo,  
y para desagrauiarme,  
lo reto, y lo desafio.

Mar. Tente, que yo quiero hazer  
Estas pazes con Enrico,  
y porque salga el remedio  
de donde el daño ha salido,

pues por hechizo perdiste  
Tu dama, por vn hechizo  
que he de enseñarte, la harás  
que ciegue amor sus sentidos.

*Za.* Ha de auer otro leon?

*Die.* Eso es miedo. *Za.* Algun Iudio  
tendra miedo a los encantos,  
que yo creo en Iesu Christo.

*Mar.* Por la fè- de Cauallero  
De cumplirte lo que digo,  
si tienes animo tu.

*Za.* Poco sabes de Cupido,  
mas animoso serè  
Que el ingenio mas diuino  
que se atreue a hazer comedias,  
despues que se vsan los siluos.

*Mar.* Pues oye lo que has de hazer.  
Oy dô capital castigo  
la justicia a vn delincente,  
y sus miembros diuididos  
para publico escarmiento,  
Han de ocupar los caminos,

pues como de su cabeça  
quites dos dientes tu mismo,  
verás rendida tu ingrata.

*Za.* Dientes tiene el artificio,  
porque me puede agarrar  
la justicia en el camino,  
y ponerme donde siruan  
Mis dientes a otros hechizos.

*Mar.* En esto yo te asseguro.

*Za.* Yo no. *Die.* No basta dezillo,  
necio, el Marques de Villena?

*Za.* Es algun joyel de vidro  
la vida, para arrojarla  
a tan notorio peligro?

Dale vna sortija.

*Mar.* Seguro vàs, con que lleues  
En el indice este anillo,  
por la fè de Cauallero.

*Za.* Agora si te acredito,  
que aunque tan poca se vè  
En los nobles destos siglos,  
es, porque toda a la casa

de Giron se ha retraido.

*Vase.*

*Die.* Que burla hazerle podeis  
Tras lo que aueis prometido?

*Mar.* Veis todo lo que he jurado?  
pues todo pienso cumplirlo,  
y conseguir mi intencion:

Porque lo que yo le he dicho,  
es. que irà seguro, y tiene  
essa virtud el anillo,

y que si quita dos dientes  
El mismo al cadauer frio,  
verà rendida su ingrata:

yo cumplirè lo que digo,  
si el los quita. *Die.* Pierda el necio  
escarmentado los brios.

*En.* Solo despreciò las ciencias  
quien no las ha conocido.

*Vanse.*

*Sale vn verdugo con vn varal, y en la punta del  
vna cabeça mete el varal, que ha de ser de dos varas,*

*en vn agujero en medio del teatro, y vase; Zamudio sale tras el.*

Za. Verdugo de Barrabas,  
Donde piensas dar conmigo?  
ya de mi intento el castigo  
en el cansancio me dàs.

La cabeça desdichada,  
de su cuerpo diuidida,  
despues de perder la vida,  
adonde va desterrada?

Gracias a Dios, que te plugo  
parar, que ya yo temia,  
que por encanto me huìa  
la cabeça, y el verdugo.

Mas no, su palabra ha dado  
el Marques, y cumplirá  
como Cauallero, y ya  
sus verdades he tocado,  
Pues que sin ser conocido,  
ni aun visto, seguramente  
por medio de tanta gente  
la ciudad he discurrido.

Demonios son, viue Dios,  
los Magos, yo lo confieso,  
y sino me falta el sesso,  
no mas burlas con los dos.  
Ay, fregona, en que me pones!  
mas quien, sino tu, podia  
ser la Venus, mi Lucia,  
deste Adonis de gorriones?  
Solo estoy ya, camarada,  
dos dientes me aueis de dar,  
pues a mi me han de importar,  
y a vos no os siruen de nada.  
Abrid la boca.

*El varal de la cabeça es barrenado hasta la boca,  
por debaxo del teatro pondra la boca en el barreno,  
de manera que salga la voz por la cabeça.*

Cab. Ay de ti,  
Zamudio. Za. Cielo, que es esto?  
ay Zamudio, en que te has puesto?  
no hablò la cabeça? si.  
Humedo estoy de temor:  
hechizeras animosas,



quien os da para estas cosas,  
siendo mugeres, valor?  
No en valde Enrico, me dixo:  
si tienes animo tu,  
del arte de Bercebu  
los efetos me predixo.  
Sin duda que es encantada  
la cabeça, puede ser,  
mas a mi que me han de hazer  
todos los hechizos? nada.  
Quexese, si se quexare,  
por arte de encantamento,  
que yo he de seguir mi intento,  
Y tope donde topare.  
Mas que sirue presumir  
de valiente en ocasiones  
tan fuertes, que los calçones  
no me han de dexar mentir.  
Animo, que lo peor  
es, tener miedo a estas cosas,  
que a no ser dificultosas,  
que hazaña hiziera el valor?

*Por el barreno del varal va vn hilo de poluora hasta la boca de la cabeça donde està vn cohete, danle fuego al hilo por debaxo del teatro, y en ardiendo tiran del varal, y hundese debaxo del teatro el, y la cabeça.*

No lo dixé yo? ay de mi:  
señora cabeça, digo,  
que de todo me desdigo,  
y como vn cuero menti.

*Vase.*

*Sale doña Clara rompiendo vn papel, y Lucia.*

*Cl.* Ya te he mandado, Lucia,  
mil vezes, que no me mates,  
ni dè recados, ni trates  
de cosas de don Garcia.

*Lu.* Como preso està, pensè  
que algo en el papel trataua,  
que a su negocio importaua.

*Cl.* Buena excusa por mi fè:  
Hazeste boba? pues sabe,  
que el que vna vez malo ha sido  
siempre por malo es tenido,

y para que esto se acabe,  
De mi despedida estás  
desde el momento, Lucia,  
que trates de don Garcia.

*Lu.* Señora no lo harè mas.

*Cl.* Vn hombre que es tan amigo  
de don Diego me pretende?

*Lu.* El de don Diego no entiende,  
que trata amores contigo.

*A parte.*

O amorosas variedades!  
que reñidos se apartaron,  
y que facil conformaron  
otra vez las voluntades!

*Cl.* Es ya tarde? *Lu.* Las diez son:  
quieres acostarte? *Cl.* Si,  
*Siluan dentro.*

desnuda pienso que oì  
vn siluo. *Lu.* Estos siluos son  
de Zamudio. *Cl.* Hablalle quiero:  
està mi padre acostado?

*Lu.* Jugando está embelesado,

los ojos en el tablero,  
toda la imaginacion  
en vn lance de axedrez.

*Cl.* Mire la dama esta vez,  
que se le arrima vn peon.

Abre a Zamudio. *Lu.* Entrará?  
o saldras al corredor?

*Cl.* Que entre Zamudio, es mejor,  
porque llamarme podra  
Mi padre, y no será bien,  
que me halle fuera de aqui.

*Lu.* Bien dizes.

*Vase.*

*Cl.* Amor, por ti  
tales excessos se vèn:  
Por ti la honesta donzella  
auentura su opinion,  
y el mas prudente varon  
vida, y honor atropella.  
El lince te sigue, ciego,  
desnudo a Marte sujetas,  
hieren al Sol tus saetas,

y vence al suyo tu fuego.

*Sale Lucia, y Zamudio disfrazado con vna nariz postica.*

*Lu.* Entra quedo, y otra vez me abraça, y di, como vienes de la Corte? ay Dios! *Za.* que tienes?

*Lu.* Que es esto, justo luez?

*Quitase Zamudio el disfraz.*

*Za.* Buelua la piedra a su centro.

*Lu.* Todo te desconoci.

*Za.* El Frances me puso assi, por si a la justicia encuentro, Que al disfrazarme, juro, con vn encanto que hazia, que no me conoceria la madre que me pario.

*Cl.* Zamudio. *Za.* Hermosa señora.

*Cl.* Vienes bueno? *Za.* Bueno, y tengo mil cosas de donde vengo que contar, no para agora. Si ay lugar, manda a Lucia, que passe del corredor

vn caxon, que mi señor  
con este papel te embia.

*Cl.* Gusto esta nueva me ha dado,  
jugando mi padre està,  
passar sin riesgo podra,  
sordo està de embelesado.

*Vase.*

*Za.* Que se passe vn año entero  
vn viejo absorto en los lances,  
cantando antiguos romances  
a la orilla de vn tablero,  
Diziendo, con mucha flema,  
xaque, y tome mi consejo:  
a huir, que viene Vallejo,  
tenga, mire que se quema.  
Pues que, si dà en señalar  
con el dedo el axedrez?  
pienso que a muerte otra vez  
condena al Rey Baltasar.

*Sale Lucia y vn ganapan con vn caxon de la estatura de vn hombre, ponelo en pie a raiz del vestuario.*

*Lu.* Poned el caxon aqui.

*Za.* Quedo, no lo hagais pedaços.

*Ga.* Ni son de azero mis braços,  
ni el de pluma, pese a mi.

*Za.* Id con Dios. *Ga.* Mande vuace  
darnos para echar vn trago.

*Za.* Nunca yo dos vezes pago.

*Ga.* Cuerpo de Dios, concerté  
subir escaleras yo?

deualde las he subido,  
quando me dé lo que pido,  
iràse al infierno? *Za.* No.

*Dale dinero Clara al ganapan.*

*Cl.* Hablad mas baxo y tomad,  
id con Dios, salga Lucia  
con el:

*Vase Lucia, y el ganapan.*

nunca yo querria  
por ninguna cantidad  
Con gente baxa ruido.

*Za.* No es justo, que vn vellacon  
salga assi con su intencion.

*Cl.* Siempre al fin queda vencido  
El que pide del que dà,  
vete a Dios, Zamudio amigo,  
que es tarde. *Za.* El quede contigo.  
*Sale Lucia.*

*Lu.* Vaste? *Za.* Quedaréme acá?

*Lu.* No sufrirá mi camilla  
ancas, Zamudio, que es corta.

*Za.* Que no las sufra, que importa,  
si tengo de ir en la silla?

*Lu.* Sin casamiento no admito  
en mi cama combidado.

*Za.* Tu cama es vn buen bocado,  
pero casarse es buen grito.

*Lu.* Pues quien ama, y esso niega,  
tome lo que le viniere,  
que si vn gorrón no me quiere,  
mas de vn bonete me ruega.

*Za.* Pues que con tal condicion,  
Lucia, te has de vender,  
siempre te quieres boluer,  
al abraçarte, en leon.



Vase.

*Lu.* Acabaste de leer?

*Cl.* Ya he leído. *Lu.* Que inuencion es la de aqueste caxon?

*Cl.* Tanta priessa? *Lu.* Soy muger.

*Cl.* Oye pues, y no te espante mi pensamiento atreuido,

que siempre el amor lo ha sido, y sabes que soy amante.

Hame contado don Diego, que en la cueua donde està retraido ay vna estatua con cabeça de metal,

Que por vn secreto aliento de espiritu celestial dissuelue, a quien le pregunta, la mayor dificultad.

Dize el estado presente de los que ausentes estan, y de venideros casos ciertos pronosticos dà.

Pues yo, que en vn punto tengo

de muger, curiosidad,  
de enamorada, temores,  
recatos de principal,  
Para salir destas dudas,  
la pretendo consultar,  
y fingiendo otros intentos,  
se la he pedido al Guzman.  
El, como tiene en la mia  
el Norte su voluntad,  
oy la estatua me ha embiado,  
que en este caxon està.  
Y en este papel me embia  
figurada vna señal  
que formandola en su boca,  
es, la que la obliga a hablar.  
Dize, que quando la noche  
aya hecho la mitad  
de su curso, y las estrellas  
vaya escondiendo en el mar,  
Quien a solas la consulte  
grandes misterios sabra,  
y en particular en cosas

de amor, la cierta verdad:  
Porque entonces esta Venus  
Puesta en no se que lugar,  
que es mas propicio al encanto,  
que tanta fuerça le dà.  
Esto contiene el caxon,  
si tienes que consultar,  
llega conmigo, y harè  
la misteriosa señal.

Que me has de dexar, Lucia,  
sola, si las doze dan,  
que quiero de mis amores  
saber en que han de parar.

*Lu.* Tendras animo, señora?

*Cl.* El amor me lo dará,  
y tu? *Lu.* Para tales cosas  
faltòle a muger jamas?

Ay alguna, que no tenga,  
si ausente, o zelosa esta,  
vn poco de echar las habas?  
y vn mucho de conjurar?  
El cedazillo el rosario,

que de esso les sirue ya!  
el chapin, y la tixera,  
espejo de agua, o cristal?  
La candelilla, y sierpe  
de cera, que bueltas dà  
entre el agua, y fuego, y prendas  
de la dama, y el galan?

Muger ay, que el ir a Missa  
sola, gran miedo le da,  
y a media noche vn ahorcado  
sabe a solas desdentar.

*Cl.* Cierra la puerta, Lucia,  
no entre mi padre. *Lu.* Ya está  
cerrada.

*Abren el caxon, parece vna estatua con la cabeça  
de color de metal.*

ay Dios, toda via  
me da miedo su fealdad,  
el cabello se me eriça,  
frio de cession me dà.

*Cl.* Tambien estoy yo temblando,  
si he de dezir la verdad,

pero ya estamos aqui.

*Hazele en la boca a la estatua vna señal como letra con el dedo.*

quiero hazerle la señal:

preguntale algo, Lucia.

*Lu.* Tu preguntarle podras,  
que yo no sabrè, señora.

*Cl.* Confiessas tu necedad,  
Que en nada se muestra vn sabio  
como en saber preguntar,  
y vn necio se manifiesta  
preguntando mucho, y mal.

Mas pregunta, aunque te yerres.

*Lu.* Encomiendome a san Blas:  
señora estatua, yo pido,  
que me diga, como esta?

*Cl.* Que disparate. *Lu.* Escuchemos  
la respuesta que nos da.

*Cl.* Auia de responder  
a tan grande necedad?

Aun acà vn hombre ruin,  
si se vè en alto lugar,

se indigna de que ninguno  
le pregunte, como esta.  
Y por no dar por respuesta,  
que esta a su seruicio, harà  
mas traças que vn estrangero,  
mas trampas que vn natural.  
Que quieres que te responda  
esta cabeça. incapaz,  
O por bronze, o por diuina,  
de tener enfermedad?  
Otra cosa le pregunta,  
dificultosa. *Lu.* Ya và:  
agora si, que has de ver,  
señora, mi habilidad.

*Dentro don Pedro.*

Ola.

*Cierra Clara el caxon.*

*Cl.* Mi padre llamò,  
vele presto a desnudar,  
no se venga acà. *Lu.* Yo voy.

*Cl.* Cierra essa puerta tras ti,  
y si pregunta por mi,

di, que ya durmiendo estoy.

*Lu.* Las doze dan, boluerè?

*Cl.* No tan presto, porque quiero  
consultar sola primero  
mi amor; yo te llamarè.

*Lu.* Tu miedo mi sangre enfria.

*Cl.* Estáte en el corredor,  
que si me aprieta el temor,  
te dare voces, Lucia.

*Vase Lucia.*

Amor, y desconfiança  
juntos, sin duda han nacido,  
que aun del amor ya creido  
es fuerça temer mudança.

Perdona, don Diego mio,  
que como tanto te quiero,  
o firmezas desespero,  
o verdades desconfio.

Mucho me obliga a creer  
tu seruir, y porfiar;  
mas no quererte casar  
no dà menos que temer.

Y assi mi temor querria  
saber en esta ocasion,  
la verdad de tu aficion  
O el engaño de la mia.

*Abre el caxon, y sale del don Diego, que el caxon ha de tener la espalda tambien hecha puerta, que se abre hazia el vestuario, de suerte que la gente no lo eche de ver; y assi quando Clara cierra el caxon abren la puerta trasera, y quitan la estatua, y entra don Diego.*

Ay, Dios. *Die.* Mi querida Clara,  
no temas, don Diego soy.

*Cl.* Jesus. *Die.* Si contigo estoy,  
que temes? muestra essa cara.

Si piensas, señora nua,  
que miente esta obscuridad,  
para saber la verdad  
muestra el rostro, y saldra el dia.

*Cl.* Eres don Diego, de veras?

*Die.* Pues quien otro puede ser  
el que se atreua a emprender  
por tu amor tales quimeras?



*Cl.* Dexamè, encanto, o vision,  
que eras duro bronze agora.

*Die.* Yo soy la verdad, señora,  
que el bronze fue la ilusion.

Por estar aqui Lucia  
aquella forma tomè,  
porque solo desseè,  
verte sola, gloria mia.

Que a este fin, mis ojos claros,  
te escriui, que si quisieras  
saber nuevas verdaderas  
de amor, y misterios raros,  
en passando la mitad  
de la noche, sola hablaras  
con la estatua. *Cl.* Muestras claras  
de tu engaño y falsedad.

*Die.* Que no te he engañado creo,  
pues que te vengo a mostrar  
altos misterios de amar,  
y verdades de vn deseo.  
No son injustos, ni estraños,  
señora, si bien lo mides,

en la guerra, los ardidés,  
y en el amor los engaños.  
De que busque, no te enfades,  
con vn engaño, lugar,  
quien no lo puede alcançar  
a fuerça de mil verdades.

*Abraçase con ella para forçalla.*

Perdoname, que no quiere  
el amor que espere mas.

*Cl.* Ha don Diego, loco estàs.

*Die.* Loco está, quien no lo fuere,  
donde combida el amor  
con tal gloria. *Cl.* Dare voces,  
don Diego mal me conoces.

*Die.* Publica tu deshonor,  
Que yo, aunque el mundo lo intente,  
no puedo ser ofendido  
del encanto preuenido.

*Cl.* Mal aya quien tal consiente.  
Mas aunque el te ayuda tanto,  
de la vitoria confio,  
que sobre el libre aluedrio

no tiene fuerza el encanto.

*Die.* Tendranla mis fuertes braços.

*Entranse peleando.*

*Cl.* Viue Dios, que he de viuir  
honrada, o he de morir  
en ellos hecha pedaços.

*Vanse.*

## Acto tercero

*Salen don Diego, el Marques, y Zamudio.*

*Die.* Señor Marques, no querria  
que diesse todo el rigor  
del juez pesquisidor  
en el preso don Garcia:

Y ya que por vos soltarlo  
el Corregidor no quiso,  
o no pudo, es cuerdo auiso,  
por bien, o por mal, librarlo,  
Y venga lo que viniere.

*Za.* Todo saldra en la colada.

*Mar.* De esse braço, y esta espada  
no ay hazaña que no espere.

*Die.* En vuestro valor me fio.

*Mar.* Pues ya en mandarme tardais,  
que si vn amigo ayudais,  
yo vn amigo, y deudo mio.

*Die.* Por Arte Magica intento,  
que rompamos la prision.

*Mar.* Presta determinacion  
dà presto arrepentimiento.  
Rezelo del Rey la ira.

*Die.* Grandes hazañas, entiende,  
que nunca bien las emprende  
el que los peligros mira.  
Y el Rey, llegado a rigor,  
que tanto se ha de enojar?  
tan gran delito es librar  
a vn deudo suyo vn señor?  
Tanta culpa, deshazer  
el agrauio que le ha hecho  
el Corregidor? sospecho,  
que antes os dà a merecer.  
Que delito ha cometido  
contra su Rey don Garcia?  
que traicion, o que heregia?  
que Monasterio ha rompido?  
De vna resistencia puede  
hazer el Rey tanto caso?  
no es cosa, que a cada passo  
en todo el mundo sucede?

Y quando fuera mayor  
su delito, y vuestro exceso,  
cuerpo de Dios, para esso  
os hizo Dios gran señor.

*Mar.* Si: mas los señores son  
de la Republica espejos.

*Die.* Que intempestiuos consejos!  
que cordura sin razon!

Llegar a viejo pensais,  
sin ser moço, por ventura?

o para la edad madura  
las mocedades guardais?

Pero no sois menester,  
que yo, aunque pobre escudero,

basto solo, y solo quiero  
tan justa hazaña emprender.

No de vuestro encantamento  
pendiente el remedio està,

que el Frances me ayudará  
para tan honrado intento.

Y quando no pueda tanto  
yo con el Arte encantada,

tengo vn braço, y vna espada,  
que pueden mas que el encanto.

*Mar.* Para darle libertad  
mas cuerdo medio apercibo,  
que serà cierto, si escriuo  
sobre ello a su Magestad.  
No de otra suerte, que son  
en los mas grandes señores  
mas culpables los errores:  
esta es mi resolucion.

*Vase.*

*Die.* Que assi se me aya escusado  
don Enrique? *Za.* Cuerdo es:  
que dize del el Frances?

*Die.* Largamente ha disputado  
De Arte Magica con el:  
admirado el viejo està,  
y despues de Merlin, dà  
a don Enrique el laurel.

*Za.* Ay de mi, que lo he prouado,  
y vi vna cabeça hablar,  
mas acaba de contar

lo que auias començado.

*Die.* En que estauamos? *Za.* Dezias de doña Clara el valor, quando por fuerça, o amor sujetarla pretendias.

*Die.* Yo, pues, con su resistencia mas abrasado me vi, como a la palma oprimida el peso ayuda a subir.

Crece en la discorde lucha el venereo ardor en mi, y en ella el Marcial esfuerço, sino tema mugeril.

Entre ruegos, y amenazas, con estar tan ciego, vi pintar los afectos varios en su rostro vn vario Abril.

Ya el temor en las mexillas esparze blanco jazmin, ya la virginal verguença vierte clauel carmesi.

Llora sudor de congoxa



el animado marfil,  
que es todo el cuerpo a llorar,  
si es toda la alma a sentir.

Las lagrimas perlas son,  
que entre el diamante, y rubi  
coge el cabello esparzido  
en hilos de oro sutil.

Estos imitan los rayos,  
que el Sol derrama al salir  
sobre la escarcha de Enero,  
o la floresta de Abril.

Quando con mis fuertes braços  
ciño su cuerpo gentil,  
enlaçados considero  
a Venus, y Marte assi.

Mas con afectos trocados,  
porque Venus està en mi  
de amoroso, Marte en ella  
de esforçada y varonil.

Quien vio la amorosa yedra  
a vn muro de nieue asir?  
o por arbol de diamante

trepar la halagueña vid?  
Su honor opone à mi ruego,  
a mi fuerça, el resistir,  
a mi terneza, vn demonio,  
a mi enojo, vn Serafin.  
No sé que haga perdido,  
medios prueuo mas de mil,  
doile palabra de esposo,  
juro, que la he de cumplir.  
Quien pensara, que muger  
que jura morir por mi,  
en tal ocasion con esto  
no diera a mis ansias fin?  
No precio palabras, dixo,  
que nunca, don Diego, vi  
al que deseoso ofrece,  
arrepentido cumplir.  
Si ser mi esposo pensaras,  
no huieras venido assi,  
que no busca malos medios  
el que camina a buen fin.  
Si has de casarte, no quieras,

que aya yo sido ruin,  
y si me engañas, no quiero  
quedar sin honra, y sin ti.  
Y para acabar porfias,  
yo me determino aqui  
a no cumplir tu deseo,  
o entre tus manos morir.  
Con esto yo en tema el gusto,  
y en furia el amor bolui,  
y determinè forçar,  
pues no pude persuadir.  
Cogi mi Daphne en los braços,  
menos la pude rendir,  
que hecha vn globo de diamante,  
tuuoo sus fuerças en si.  
En esto nos hallò el Alua,  
y como la vi reir,  
auergonçado, y vencido,  
de la estacada sali.  
Za. Que llamas, señor, vencido?  
que dizes, auergonçado?  
quien tan gran honra ha ganado?

quien tal vitoria ha tenido?  
Si casandote pudiste  
gozalla, y no te casaste,  
la mayor palma alcançaste,  
que a ti mismo te venciste.  
Si el no podella vencer  
por fuerça, te auergonçò,  
cosa es, que nadie alcançò,  
el forçar vna muger.  
Propuso vn hombre el agrauio  
de otro, que forçado auia  
vna hija que tenia:  
mas el juez, como sabio,  
Su espada desembainada  
al querellante le dio,  
y el con la baina quedò,  
y dixo: Embaina essa espada:  
El juez aqui, y alli,  
la baina apriessa mouia,  
el, que acertar no podia  
con la baina, dixo assi:  
Como he de embainar la espada,

si la baina no està queda?  
el dixo: Con esso queda  
vuestra causa sentenciada.

Assi, que sino pudiste  
este imposible alcançar,  
consuelate con pensar,  
que el de vencerte venciste.

Y piensas boluella a ver?

*Die.* Entre el agrauio, y la pena,  
hallo, que es muger tan buena,  
buena para mi muger.

*Za.* No hará poco, si te quiere  
para marido, señor,  
quando dà el pesquisidor  
premio a quien te descubriere,  
Y a quien te encubra, castigo.

*Die.* Quien essa nueua te ha dado?

*Za.* Oy assi se ha pregonado,  
y està desuerte contigo,  
Airado el Corregidor,  
que por poderse vengar,  
jura, que ha de auenturar

hazienda, vida, y honor.

*Di.* Pues guardese de don Diego,  
que estoy restado. *Za.* Señor,  
pienso que fuera mejor,  
tomar las de Villadiego.

*Vanse.*

*Sale don Garcia con prisiones.*

*Gar.* Quando la noche a su amador Morfeo  
tiende lasciu a el amoroso braço,  
y en su dulce regaço

pierde el cuidado, y logra su deseo,  
de sus vrnas vertiendo, celestiales,  
descanso igual a todos los mortales.

A mi de su licor parte no alcança,  
todo de mis pesares ocupado,  
el cuerpo aprisionado,  
cautiua el alma agena de esperança,  
pues nunca a Clara condolida veo,  
ni aliuiio en mi prision, ni en mi deseo.

Mas que subita luz tan a deshora  
desta prision la obscuridad desvia?  
si ya amanece el dia!

mas ni aqui llega el Sol, ni entra la Aurora  
con modo por jamas vsado abiertas  
de la carcel estan las duras puertas.

*Salen don Diego, y Zamudio con vna hacha encendida.*

Don Diego de Guzman no es el que veo?  
cielos, el es, que dudo? amigo caro,  
dezidme, quien tan raro  
milagro obrò? es engaño del deseo?  
como solos abris en horas tales  
los dos tan libremente estos vmbrales?

*Die.* Ya que de vuestro deudo don Enrique  
obra el fauor ha hecho tan estraña,  
no ay impossible hazaña  
a que el animo yo por vos no aplique,  
que no he de estar yo libre, don Garcia,  
y preso vos, mitad del alma mia.

*Quitale las prisiones.*

Sacad los nobles pies del hierro duro,  
y gozareis del cielo la pureza,  
que no a vuestra nobleza,  
Giron, conforma el calabozo obscuro.

*Gar.* O raro exemplo, eternamente cante  
la fama al mundo, amigo tan constante.  
Como la cera al Sol, en vuestra mano,  
el hierro desconoce su costumbre,  
no a bramadora lumbre,  
no a golpe fuerte del feroz Vulcano  
el metal pertinaz assi obedece.

*Die.* Tanto la humana ciencia resplandece.

*Sale vn preso primero.*

1. Que es aquesto, santo cielo?  
don Diego es, por Dios, señor,  
yo tambien, a tu valor,  
del Corregidor apelo.

*Die.* Porque causa preso estàs?

1. Don Sancho se ha querellado,  
de que en su casa me ha hallado  
con vna hija suya. *Die.* Ay mas?

1. No mas. *Die.* Injusta querella  
don Sancho de ti formò,  
porque si ella te admitio,  
la que le ha ofendido es ella:  
Libre vas.



*Vase 1.*

Tu porque estàs  
preso? dilo breuemente.

*Sale vn preso segundo.*

2. Porque matè vn maldiciente.

*Die.* Que buen gusto! libre vas.

*Vase 2.*

Y tu porque?

*Sale vn preso tercero.*

3. Di a vn cochero  
essento vna cuchillada.

*Die.* Cosa tan bien empleada  
la premiara yo primero.

Libre vas.

*Vase 3.*

*Sale el Alcaide con llaues, y baston.*

*Al.* Que es lo que estoy  
mirando, cielos? abiertas  
tan de par en par las puertas?

*Die.* Quien sois? *Al.* El Alcaide soy.

*Die.* Callad, si quereis viuir:  
dadme de entradas el libro.

Al. Si desta con vida libro,  
religioso he de morir.

Vase.

Gar. Don Diego, que es lo que hazeis?  
todos los presos echais?  
estais loco? no mirais  
el riesgo a que nos poneis?

Die. En esto que veis he dado,  
y mas, si pudiesse, haria,  
porque quedeis, don Garcia,  
del Corregidor vengado.

Za. Pague assi las obras malas,  
y sepa con quien las ha,  
que el cueruo no puede ya  
ser mas negro que las alas.

*El Alcaide saca vn libro lleno de poluora, ponelo  
sobre vn agujero pequeño del teatro.*

Al. Este es el libro, señor,  
que todo mi cargo encierra.

Die. Poneldo, Alcaide, en la tierra,  
dezid al Corregidor,  
Que don Diego de Guzman

le quiere dar a entender,  
quanto le excede en poder,  
que estas obras lo diran.

Que aya paz entre los dos,  
y pida a su Magestad  
mi perdon y libertad:

*Dan fuego al libro por debaxo del teatro.*

porque sino, viue Dios.

Que del modo que se abrasa  
este libro, y con querer  
solamente lo hago arder,  
lo he de abrasar en su casa.

*A parte.*

*Al.* Assi lo harè: tan estraños  
portentos quien los creerà?  
o se acaba el mundo ya,  
o sueño tales engaños.

*Vase.*

*Sale Andres.*

*An.* Gran don Diego, el fauor vuestro  
pide ya, quien os le dio,  
que el Corregidor prendio

a Enrico, vuestro Maestro.

*Die.* Que dizes? *An.* Que preso va.

*Die.* Oy verà, si grato soy,  
libertad le he de dar oy,  
o sin vida me verà.

*Gar.* Pues, don Diego, que intentais?

*Die.* Iuntar mis amigos luego,  
y librallo a sangre, y fuego.

*Vase.*

*Gar.* De vn abismo en otro dais.

*Za.* Pues no es el menor abismo,  
ver, que no se libre a si  
Enrico, bien entra aqui:  
Medico, cura a ti mismo.

*An.* Misterios diuinos son;  
yo estoy temblando, Zamudio.

*Za.* No ay sino, aqui del estudio,  
y ande el palo, y coscorron.

*Vanse.*

*Salen Clara, y Lucia.*

*Lu.* Adonde va tu padre tan apriessa?

*Cl.* A remediar locuras de don Diego.

que anoche, dicen, que por vn encanto  
las carceles rompio y a don Garcia  
librò con los demas presos que avia.

*Lu.* *Iesus.* *Cl.* Pues oye mas, que esta maña-  
na

en lugar de los reos que ha soltado  
presos los querellantes se han hallado.

*Lu.* Será por Arte Magica. *Cl.* Tras esto,  
porque prendio el Corregidor a Enrico,  
tiene la escuela toda amotinada,  
y a quitarsele va de mano armada.  
Y assi partio mi padre cuidadoso,  
de dar con el juez alguna traça  
de remediar el daño que amenaza.

*Salen don Pedro, y Enrico.*

*Pe.* En esta corta casa, o sabio Enrico,  
no el preso aueis de ser, sino el Alcaide.

*En.* Vuestra nobleza mi pesar aliuia.

*P.* Clara. *C.* Señor. *Pe.* regala al noble Enri-  
co,  
que es nuestro huesped. *E.* Vuestro humilde  
preso.

*Pe.* Y porque al punto ha de partir el propio,

que se despacha al Rey sobre estos casos, y el Regimiento me encargó su carta, para entrar a escriuir me dad licencia.

*Vase.*

*En.* Vuestro es el mando, mia la obediencia.

*Cl.* Qual, Enrico famoso, fue el successo que os ha traido a nuestra casa preso?

*En.* Como el Pesquisidor, hermosa Clara, me prendio, y el estudio amotinado, resuelto a darme libertad marchaua, salio al encuentro vuestro noble padre, y para assegurarlos ofrecioles de parte del juez, que me tendria en vuestra casa preso, mas seguro de su rigor, en tanto que a su Alteza se consulte el remedio destos daños. Don Diego de Guzman, que era el caudillo, en viendo a vuestro padre, respetòle, y el partido acetò, poniendo luego en el estudio, vniuersal sossiego.

*Cl.* Gracias doy a la suerte, que ha querido honrar mi casa. *En.* Mi ventura ha sido.

*Cl.* Y ya que en ella por mi dicha os veo, espero ver cumplido mi deseo.

*En.* Hablad, pues, bella Clara que no ay cosa,  
como vos la querais, dificultosa.

*Cl.* El gran poder que vuestra ciencia alcanza,  
segun la fama, anima mi esperança.

*En.* Segura de mi fè podeis mandarme,  
que seruiros de mi, serà obligarme.

*Cl.* Que estado he de tener, saber querria?

*En.* Vn numero escoged. *Cl.* Escojo veinte.

*En.* Las seis son, casareis dichosamente,  
segun la judiciaria Astrologia.

*Cl.* Sabrè con quien? que solo el que desea  
el alma, harà, que venturosa sea.

*En.* Quereislo ver? *Cl.* Mi pecho se holgaria.

*En.* Venga vn espejo. *Cl.* Sacale, Lucia,  
*Vase Lucia.*

sino es don Diego, cielo soberano,

no quiero vida, no, para otra mano.

*Lucia saca vn espejo de dos tapas en la vna està la Luna sola y tras esta ay otra, que tiene debaxo vn retrato de don Diego, y entrambas salen y entran.*

*Lu.* El espejo està aqui. *En.* Mostralde, Clara. *Quita la tapa.*

que veis agora en el? *Cl.* Mi misma cara.

*En.* Echalde vos la tapa.

*Cierrale.*

*Cl.* Ya la he echado.

*En.* Mirad hàzia el Oriente. *Cl.* Ya he mirado.

*En.* Formad vna B. encima con el dedo.

*Cl.* Ya la formè.

*Corre la tapa, y la Luna primera, y queda la del retrato.*

*En.* A quien veis en el agora?

*Cl.* Miro a don Diego, a quien el alma adora.

*Lu.* Que dices? *Cl.* Que a don Diego mismo veo.

*Lu.* Oh si viera tambien lo que deseo.



*En.* A quien quisieras ver? *Lu.* Solo querria ver a Zamudio.

*Sale Zamudio.*

*Za.* Mi señor me embia a saber como estás. *Lu.* Cielo, que es esto? como el encanto lo formò tan presto?

*Cl.* Mi padre ha escrito ya. *En.* al señor don Diego  
dezid, que con tan bella prisionera con gusto siglos mil preso estuuiera.

*Vase.*

*Za.* Vn recado te traigo a ti, señora.

*Cl.* Mi padre sale, es impossible agora.

*Vase.*

*Za.* Oyeme tu. *Lu.* Iesus. *Za.* Con que te espanto?

*Lu.* Con que no eres Zamudio, sino encanto.

*Za.* Loca estás. *Lu.* Suelta. *Za.* Estos fauores medro?

*Lu.* Encantada figura, vade redro.

*Vase.*

*Za.* Otra es esta, sin duda, mi Lucia,

que me persigue Enrico toda via:  
mas en esto me dexa consolado,  
que si figura soy, soy encantado,  
y ay mas de veinte mil, si bien lo apuras,  
que sin ser encantados, son figuras.

*Vase.*

*Salen el Marques, y don Garcia.*

*Gar.* Que tenemos? *Mar.* Don Garcia,  
malas nuevas; doña Clara  
en su rigor se declara,  
y tanta fue mi porfia,  
Que siendo honesta donzella,  
a confessar la obliguè,  
que tiene puesta su fè  
en don Diego, y el en ella.

A este punto vi cerrado  
el puerto a vuestra intencion,  
que a don Diego no es razon,  
quando assi os tiene obligado,  
Ofender. *Gar.* A ingrata fiera.

*Mar.* Que dezis? *Gar.* que segun siento  
no poder seguir mi intento,

de mejor gana estuuiera  
Con mi esperança en prision,  
que libre y desesperado,  
si la libertad me ha echado  
en tan dura obligacion.

*Mar.* Al fin palabra le di,  
tierno a su belleza y ruego,  
de efetuar con don Diego  
el casamiento. *Gar.* Ay de mi,  
Que dezis? *Mar.* Tomó ocasion  
de auerse me declarado,  
y vime al fin obligado,  
ya sabeis quan fuertes son  
Con vn moço Cauallero  
ruegos de hermosa muger.

*Gar.* Vos, señor, sabeis hazer  
famosamente vn tercero.

*Mar.* Es officio de discretos,  
y sabeis que no lo soy.

*G.* que ay de nuestros pleitos? *M.* Oy  
esperamos los efetos  
De lo que al Rey escriuio

en lo que toca al motin.

*Gar.* Prometenos triste fin,  
vuestra ciencia, Marques? *Mar.* No,  
Mas dezidme, como os va  
en esta Iglesia? *Gar.* Aunque soy  
Christiano, palabra os doy,  
que me va cansando ya.

*Mar.* Paciencia, que breuemente  
ver el fin dichoso entiendo.

*Gar.* Quien lo dudará, teniendo  
tal amigo, y tal pariente?

*Sale vn correo con vn pliego.*

*Cor.* Dame a besar esos pies  
gran don Enrique. *Mar.* Mancebo,  
bien venido: que ay de nueuo?

*Cor.* Suplicarte, que me des  
De don Diego de Guzman  
noticia, que lo he buscado,  
y a quantos he preguntado  
por el, en dezirme dan,  
Que a ti venga a preguntallo.

*Mar.* Para que lo buscas? *Cor.* Quiero

dalle vna nueua, que espero  
que no poco ha de alegrallo.

*Mar.* Dimela. *Cor.* Desde la Corte  
por las albricias volando  
he venido. *Mar.* Yo las mando,  
como la nueua le importe.

Estas gana, que despues  
don Diego te las dara.

*Cor.* Con esse partido va:  
don Diego de Guzman es  
Marques de Ayamonte. *M.* Queda  
muerto su tio? *Cor.* Murio.

*Mar.* Pesame del que faltò,  
mas alegrame el que hereda.  
Dame el pliego, y no le des,  
hasta auisarte, la nueua.

*Cor.* Y si las albricias lleua  
otro? *Mar.* Yo por el Marques  
en su casa te prometo  
el oficio mas honrado,  
por mi ya las he mandado.

*Cor.* Digo, que tendre secreto.

*Salen Zamudio, y don Iuan.*

*Za.* Llegó anoche la respuesta,  
y oy el juez ha mandado,  
que en esta Iglesia mayor  
se junten los Catedraticos  
De la santa Teologia,  
y que la lecion cessando,  
toda la Vniuersidad  
se halle presente al acto.

El intento no se sabe,  
mas presto a sabello aguardo,  
pues que ya a coger lugar  
corre el pueblo alborotado.

*Iu.* Ya viene el pesquisidor,  
y ya los Doctores sabios,  
luz del mundo, honor de España:  
a esta capilla me aparto.

*Salen don Diego, don Pedro, doña Clara y Lucia,  
tapadas.*

*Tocan trompetas, y atauales, salen Enrico con capirote, y borla azul; el pesquisidor con capirote, y borla verde, o colorada, vn fraile Dominico, o Cleri-*

*go, con capirote, y borla blanca; sientase el pesquisidor en vna silla en medio, a su lado derecho el fraile en otra; y al izquierdo Enrico en vn vanco.*

*Die.* Bien estaremos aqui.

*Mar.* A esta parte retirados,  
para no ser conocidos.

*Pe.* Estais bien? *Cl.* A gusto estamos.

*Pes.* Sabiendo su Magestad,  
que por la Magica ciencia  
se causan tantos excessos,  
por su prouision ordena,  
Que en esta junta de sabios  
se dispute, y se confiera,  
si es licita, o no, la Magia,  
y que fundamentos tenga,  
Y esto en presencia de todos,  
queriendo que todos vean  
la verdad, para que aprueuen  
su rigor, o su clemencia.  
Proponed, pues, sabio Enrico,  
argumentos en defensa  
desta ciencia que enseñais.

Za. Famosa ocasion es esta  
Para los hombres que saben.

En. Propongo desta manera:

Toda ciencia natural  
es licita, y vsar della  
es permitido; la Magia,  
es natural, luego es buena.

Prueuo la menor: La Magia,  
conforme a naturaleza,  
obra, luego es natural?

la mayor assi se prueua:

De virtudes, y instrumentos  
naturales se aprouecha  
para sus obras; luego obra,  
conforme a naturaleza.

Probatum, obra en virtud  
de palabras, y de yeruas,  
de caractères, figuras,  
numeros, nombres, y piedras,  
Todas estas cosas tienen  
natural virtud, y fuerça;  
luego quien por ellas obra,



obra por naturaleza?

Virtud tienen las palabras,  
que bien lo prueua la Iglesia,  
que tantos milagros haze,  
y Sacramentos con ellas,

Tienen con sus mismas cosas  
natural correspondencia  
los nombres que puso Adan;  
luego virtudes encierran.

No boluer suele vn dormido  
a vn tiro que el ayre atruena,  
y al sonido de su nombre,  
dicho muy quedo, despierta.

A los signos celestiales  
los caractères semejan,  
y ellos por la simpatia  
les comunican su fuerça.

Como si en dos instrumentos  
de vna consonancia mesma,  
el vno tocan, el otro,  
sin tocarle, tambien suena.

Como el Sol en los espejos

hiere, y su luz reberuera,  
y como el eco nos buelue  
las voces de entre las peñas.  
Los numeros, quien no sabe  
que tienen virtudes ciertas?  
en la musica, la otava,  
la sexta, quinta, y tercera,  
Y sus compuestos dan gusto.  
todos los demas dissuenan,  
y la consonancia puede  
hasta en los brutos, y peñas.  
El numero septenario  
honrò Dios, virtud encierra,  
y tiene en contados dias  
su crisis qualquier dolencia.  
Quien no sabe que ay virtudes  
en las piedras, y en las yeruas?  
esto dexo por notorio,  
con que bien prouado queda,  
Que la Magia es natural,  
pues lo son los medios della,  
y con esto de que es justa,

se prueua la consecuencia.  
Añado mas si a los brutos  
dio el cielo virtudes ciertas:  
al lobo, de enronquecer  
al que mira, si antes llega,  
Que el basilisco mirando  
mate: al gallo que le tema  
el leon: y el elefante  
vn ratonzillo amedrenta,  
Que mucho que estas virtudes  
por arte, o naturaleza,  
tenga el hombre, Rey de todos,  
y criatura mas perfeta?  
Demas desto, al primer padre  
le dio Dios aquesta ciencia,  
y a Salomon la infundio,  
como mil santos lo prueuan.  
Pues cosa mala por si,  
no es possible, que la diera  
Dios, fuente de sumo bien,  
luego la Magica es buena.  
Dixe:

*Dentro.*

Enrico, vitor. *Otro.* Vitor.

*Otro.* Cola. *Ot.* Mientes. *Ma.* Agudeza  
tienen sus proposiciones.

*Die.* Es luz de nuestras escuelas.

*Pes.* Responda el señor Doctor.

*El Teologo.*

*Doct.* El cielo adiestre mi lengua.

Toda regla general  
es peligrosa, y incierta.

Y usando de diuisiones,  
se declaran las materias:

la Magica se diuide  
en tres especies diuersas,

Natural, artificiosa,  
y diabolica; de aquestas

es la natural, la que obra  
con las naturales fuerças,  
Y virtudes de las plantas,  
de animales y de piedras:

la artificiosa consiste,  
en la industria, o ligereza

Del ingenio, o de las manos,  
obrando cosas con ellas,  
que engañen algún sentido,  
y que imposibles parezcan.  
Estas dos licitas son,  
con que este modo no excedan;  
mas con capa de las dos,  
dissimulada, y cubierta  
El demonio entre los hombres  
introduxo la tercera,  
que el mal que quiere engañar,  
con mascara de bien entra.  
Que no pudiera, viniendo  
con la cara descubierta.  
La diabolica se funda  
en el pacto y conuenencia,  
Que con el demonio hizo  
el primer inuentor della:  
prueuolo assi: Por virtud  
de palabras esta ciencia,  
Obra prodigios, que admira  
la misma naturaleza;

luego los obra en virtud  
del pacto implicito en ellas  
Contraido del demonio.  
Prueuase la consecuencia:  
Ninguna cosa corrompe,  
engendra, muda, ni altera,  
sino tiene accion real,  
para hazer en quien padezca.  
Las Palabras no la tienen,  
ni puede de cuerpos, y ellas  
darse con tacto real;  
luego ni cuerpos, ni essencias  
alteran naturalmente;  
luego es forçoso que tengan  
fuerça sobrenatural,  
no les ha dado Dios esta;  
luego darsela el demonio,  
es fuerça que se conceda:  
Mas si en las mismas palabras  
esta virtud estuuiera,  
dichas por qualquiera, obraran  
sin el arte, por si mesmas.

Como el yelo siempre enfria,  
el fuego siempre calienta,  
tal vez a nuestro pesar,  
por ser su naturaleza.  
Es así, que las palabras  
que el Arte Mágica enseña,  
no obran sin la intención  
del que obrar quiere con ellas.  
O sin mirar a tal parte,  
baxar, o alçar la cabeça:  
luego si obran, no es por si,  
sino por virtud agena.  
El argumento traído  
de lo que en la santa Iglesia  
pueden las palabras, haze  
mi opinion mas verdadera,  
Pues obran por la virtud  
que la Magestad eterna  
les dio, quando instituyó  
sus Sacramentos en ella.  
Luego no obràran por si,  
si esta ley no les pusiera,

y en requerir la intencion  
del que las dize se muestra  
Que ellas no tienen por si  
natural, virtud, ni fuerça,  
en caractères, figuras,  
lineas, señales, y letras.  
Quien duda, que sus efectos  
de aqueste pacto procedan?  
Prueuolo: Dezis, Enrico,  
que por lo que se semejan  
A los signos celestiales,  
reciben dellos su fuerça;  
luego los signos mejor  
essos efectos hizieran,  
Obrando inmediatamente  
en las humanas materias  
no los hazen, sin que en ello  
tal caracter interuenga.  
Luego el caracter no obra  
por celestial influencia:  
demas de que aquestos signos  
que figuramos de estrellas,



Son vn ente de razon,  
no figuras verdaderas,  
que ni ay escorpion, ni ay ossas,  
y no avrá quien no conceda,  
Que lo que no es, no puede  
en lo que es tener agencia:  
fuera desto, al caractèr  
añade palabras ciertas  
El Magico para obrar;  
luego no està en el la fuerça.  
Añado mas: Que virtud,  
que actiuidad, que potencia  
Tiene vn carácter inutil,  
corta, linea, o breue letra,  
para formar de repente,  
nubes, truenos, valles, sierras:  
Cosas que, sin mucho espacio,  
no puede naturaleza?  
luego si su modo exceden,  
los obran algunas fuerças  
Sobrenaturales; luego  
diabolica inteligencia.

Los argumentos que Enrico  
ha propuesto en su defensa  
Son falsos, que en los espejos,  
el eco, y consonas cuerdas  
por percusiones reales  
obra la naturaleza.

Que entre otras ciencias tuuiesen  
Salomon, y Adan aquesta,  
es verdad; pero tuuieron  
las dos especies primeras,  
Natural, y artificiosa:  
mas la tercera se niega:  
que tengan los animales  
ciertas virtudes secretas,  
Concedo; pero también  
el hombre muchas encierra,  
y la virtud natural  
de las cosas no se niega.  
Los numeros, y los nombres  
son vna cosa discreta,  
ni sustancia, ni accidente;  
luego para obrar sin fuerças.

En la musica las voces  
en tal numero consueñan,  
mas no del numero nace  
esta consonancia en ellas.  
Y assi es forçoso afirmar  
lo que muchos santos preuean  
que es ilicita, pues obra  
por el demonio esta ciencia.

*Muchos*

Victor, victor, victor, victor.

*Otro.* Concluyòle, no ay repuesta.

*Pes.* Que dize Enrico? *En.* Yo digo,  
que tienen tanta agudeza  
Los contrarios argumentos  
que conuencido me dexan.

*Pes.* Segun esso, confessais,  
que es Arte mala, y peruersa  
La Magia? *En.* Assi lo confieso.

*Pes.* Oid, ilustre nobleza,  
estudiosa juventud,  
desta celebrada Atenas.  
Como ser la Magia mala,

su dogmatista confiessa  
esto que veis ha ordenado  
su Magestad, porque vea  
Esta escuela la justicia  
con que estas artes condena,  
porque assi no avrâ ya alguno  
que la estudie, ni defienda.  
Lo qual en todos sus Reinos  
prohibe con graues penas,  
con esto su Magestad;  
teniendo esperança cierta,  
De que en pechos tan leales  
avrâ la deuida enmienda,  
por mostrar el grande amor  
que tiene a aquestas escuelas,  
Todas las culpas passadas  
del motin, y resistencia,  
del rompimiento de carcel,  
y el echar los presos della,  
Perdona a los delinquentes,  
y encarga, que en recompensa  
desta merced, sus justicias

le respeten y obedezcan.

*Die.* Su Magestad, que Dios guarde,  
y el cetro mil siglos tenga,  
de vasallos haze esclavos,  
con tan humana clemencia.

*Gar.* La hacienda, la sangre y vida,  
le ofrezco yo en recompensa.

*Iu.* A vn Rey tan amable, y santo,  
quien avrà que no obedezca?

*Za.* Bailo, danço, brinco, y salto.

*En.* Viua el Rey edad eterna,  
que obedecerle protesto.

*Pe.* Obra es de sus manos esta.

*Mar.* Nunca menos prometio  
su santidad, y prudencia.

*Cl.* Parabien, don Diego, os doy  
de la libertad. *Mar.* Y delta  
el si deste casamiento,  
yo por albricias merezca.

*Die.* Ya yo os he dicho, Marques,  
que lo impide mi pobreza,  
y esto es amor que le tengo.

*Mar.* Si solo topa en la hazienda,  
aquessa palabra tomo:

Ved essa carta, que en ella  
vereis, que ya no podeis  
negar lo que Clara intenta;  
Marques de Ayamonte sois.

*Cl.* Por muchos años lo seas.

*Die.* A ti toca el parabien,  
tu eres, mi bien, la que heredas,  
pues siendo Marques, soy tuyo,  
Si tu padre da licencia.

*Pe.* Yo soy en ello dichoso.

Vusia pues, le conceda  
a Zamudio, que le dè  
La mano a su Camarera,  
que pues casable se ha hecho,  
no es mucho que yo lo sea.

*Lu.* Yo soy tuya. *M.* Y porque es justo,  
Que el noble auditorio sepa,  
porque dizen, que engaño  
el gran Marques de Villena  
al demonio con su sombra,

Oid, la razon es esta:  
Como el Marques estudiò  
esta diabolica ciencia,  
tuuo el infierno esperança  
de su perdicion eterna.  
Mas murio tan santamente,  
que engaño al demonio, y essa  
es la causa porque dizen,  
que con la sombra le dexa.  
Dizen, que entregò su cuerpo  
a vna redoma pequeña,  
porque en vn sepulcro breue  
incluyò tanta grandeza,  
Que quiso hazerse inmortal,  
dizen, porque su nobleza,  
su saber, y christiandad,  
alcançaron fama eterna.  
Y con esto demos fin  
a la historia verdadera  
del principio, y fin que tuuo  
en Salamanca la cueua,  
conforme a las tradiciones

mas comunes, y mas ciertas.